



TRABAJO FIN DE MÁSTER

Máster Oficial Universitario en

Intervención social en las sociedades del

conocimiento

Título Trabajo FACTORES SOCIO-FAMILIARES Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN EL CEIP "DUQUE DE RIÁNSARES"

Apellidos Poves Jiménez

Nombre José Ángel

NIF/NIE/Pass 04532682-A

Fecha Entrega 03/ 11 /2011

Índice.

1. Introducción.	3
1.1 Presentación general.	3
1.2 Justificación.	5
2. Objetivos.	6
2.1. General.	6
2.2. Específicos.	6
3. Marco teórico:	8
3.1. Antecedentes de la investigación.	8
3.2. Base teórica del trabajo.	9
3.3. Definición de términos.	16
3.3.1. Rendimiento académico.	16
3.3.2. El fracaso escolar.	18
3.3.3. Efectos del rendimiento académico.	20
3.4. Medidas de UE.	21
3.5. Hipótesis.	22
4. Metodología.	23
4.1. Tipo de investigación.	23
4.2. Diseño de la investigación.	23
4.3. Muestra.	23
4.4. Variables.	24
4.5. Técnicas de recolección de datos.	25
4.6. Descripción de instrumentos.	26
4.7. Cuestionarios aplicados.	26
4.8. Análisis estadístico.	26
5. Resultados.	27
5.1. Presentación de resultados.	27
5.2. Rendimiento académico del alumnado.	28
5.3. Nivel académico de las madres.	29
5.4. Cualificación laboral de las madres.	31
5.5. Nivel académico de los padres.	33
5.6. Cualificación laboral de los padres.	35
5.7. Sexo del alumno.	36
5.8. Implicación de los padres en la vida escolar de sus hijos	37

5.9. Situación familiar.	38
5.10. Pertenecer a una minoría étnica.	40
5.11. Ser familia inmigrante.	42
6. Conclusiones	44
7. Bibliografía	49
ANEXOS	52

1. Introducción:

1.1. Presentación general.

Rendimiento académico o escolar, aptitud académica o desempeño académico, son conceptos que utilizamos en la práctica como sinónimos, aunque tengan algunos matices diferenciadores.

Para conceptualizar el término tomamos como punto de partida a Jiménez (2000). El rendimiento académico de un alumno es el “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia, comparado con la norma de edad y nivel académico”

Esta forma de entenderlo, se orienta más hacia los profesionales de la educación ya que solo tiene en cuenta los resultados de las evaluaciones correspondientes, pero hay otras variables, tanto individuales: el C.I. o la motivación, como sociales: el entorno vital, los intereses de la familia o la profesión y estudios de los padres, que tienen una incidencia relevante para que ese rendimiento sea positivo o negativo. Nuestro trabajo de investigación se desarrollará sobre estas últimas, las socio-familiares, en una localidad concreta de Castilla la Mancha, Tarancón y sobre un grupo de alumnos del CEIP “Duque de Riánsares”.

El rendimiento escolar negativo o fracaso escolar, como concepto es fácil de comprender de forma intuitiva, serían los alumnos que no han logrado la media en los conocimientos requeridos para su nivel y edad o los que no obtienen el título obligatorio cuando alcanzan la edad correspondiente.

El interés por el tema viene de los primeros momentos de la Ley General de Educación (LGE) de 1970 con la que se hizo obligatoria la escolaridad hasta los 14 años, siendo esta obligatoriedad la que puso sobre la mesa de la administración educativa y de los investigadores de la época, como Lerena (1976), una realidad que no era desconocida para ninguna de las instancias educativas, pero que permanecía oculta por la dura la realidad social, económica y cultural española del momento, como consecuencia de la guerra del 36 y algo menos, de la II Guerra mundial. Un número muy alto de alumnos no lograba en la escuela los niveles mínimos, bien por la precariedad económica de la familia ya que se incorporaban prematuramente, mucho antes de los 14 años, al mercado laboral en forma de aprendices o ayudando a los padres en las tareas del campo en el caso de los pueblos o bien por la imposibilidad de seguir con el bachillerato, ya que solo había institutos en las capitales de provincia y en algún pueblo si era muy grande. El objetivo más inmediato de la LGE fue reducir el analfabetismo, que en aquellos años alcanzaba al 75% de la población española.

En los 35 años siguientes se han sucedido 4 leyes educativas: LODE, 1985; LOGSE, 1990; LOCE, 2002 Y LOE, 2006, que han cambiado de forma drástica el panorama educativo, pero con unos resultados más bien escasos a la vista del fracaso escolar cifrado en 1/3, aproximadamente, del alumnado de secundaria y de ¼ en primaria o de los puestos alcanzados en los informes PISA. A modo de ejemplo la variabilidad en comprensión lectora ha bajado 12 puntos desde el 2000 al 2009 (Informe PISA 2009: 2010)

En esta primera aproximación al rendimiento escolar nos falta referirnos al currículum, puesto que en su cambio y adaptación a la realidad del alumnado se cifró el éxito escolar. La realidad fue otra, como ya había quedado de manifiesto en el Reino Unido en los años 70, en que se procedió a cambiarlo al considerar que aquél era el reflejo de la estructura social y solo interesaba y defendía a los favorecidos socialmente, por lo que no era apto para los desfavorecidos; el poco éxito de este cambio demostró que esa no era la solución al mismo.

Estudios posteriores han ido delimitando cada vez más el problema y ahora estamos en condiciones de afirmar que el rendimiento escolar, en la mayoría de los casos, no se debe a un factor aislado o individual sino que es multifactorial o multidimensional.

Se verá en apartados posteriores, que la preocupación sobre este asunto es grande en la EU, como lo demuestran diferentes documentos de la Comisión¹, en España donde podemos encontrar numerosos estudios sobre el tema, así como en Hispano-América y EE.UU².

¹ Una Estrategia para el crecimiento inteligente, sostenible e integrador. http://ec.europa.eu/commission_2010-2014/president/news/documents/pdf/20100303_1_es.pdf

² Ver bibliografía

1.2 Justificación.

Con el trabajo que presentamos pretendemos contextualizar el fracaso escolar en un centro de Educación Primaria, tomando como base algunos estudios realizados en España, Europa, EE. UU, y diversos países hispano-americanos. Los resultados con ligeras variaciones, apuntan a un origen socio-familiar. Estos datos coinciden a grandes rasgos con nuestra experiencia profesional, una vez descartadas las causas de tipo individual, que entrarían en otros apartados que no son objeto de este estudio.

En el día a día de un centro de enseñanza obligatoria, el profesorado se encuentra con un determinado número de alumnos que tienen un rendimiento por debajo de la media, o de lo que de ellos se pudiera esperar. Las medidas que se toman son variadas: refuerzo y ayuda individual, profesorado especializado, programas de apoyo extraescolar, repetición de curso, etc. El problema es que apenas si se obtienen resultados apreciables, lo que unido a la observación y registro de ciertas pautas del alumno nos llevan a la conclusión de que el problema va más allá del centro y de las medidas, que éste y las autoridades educativas, puedan implementar

En los trabajos consultados para la realización del presente, y que iremos viendo a lo largo del mismo, hay un denominador común que destaca sobre los otros: la familia, y dentro de ella una multitud de factores como el nivel de formación de los padres, su nivel de ingresos, cohesión de la misma, estilos, composición, familia inmigrante, pertenecer a una minoría étnica y un largo etc.

La naturaleza del presente trabajo se aleja de los planteamientos puramente pedagógicos, que son los que desarrollan e implementan los centros escolares, por lo que hemos replanteado el problema desde una perspectiva distinta, la intervención social, que de confirmarse nuestra hipótesis, se concretaría en la intervención familiar de forma individual y/o con la ayuda de programas específicos.

En el informe de la OCDE (OCDE 2005. : 343-356), el 50% de la variabilidad en las pruebas de lectura está relacionada con las características del estudiante, estatus socio económico familiar, sexo, edad o pertenecer a una familia inmigrante; el 18% lo hace por las características de los centros, procedencia socioeconómica de los alumnos y solo el 6% está directamente relacionado con los métodos y sistemas de gestión de los centros. Datos que traducidos al lenguaje común significan que se están dedicando casi todos los recursos del sistema educativo a solucionar el 6% de las causas del fracaso escolar.

Este enfoque lo planteamos desde la realidad de un centro concreto de Educación Primaria en la comunidad de Castilla la Mancha y porque el fracaso escolar

es un hecho comprobado empíricamente por cualquier profesional de la enseñanza. Sin recurrir a números ni encuestas, cada año hay un grupo, en cada curso o nivel, de 3-4 alumnos que no superan los mínimos requeridos sin que pueda achacársele a causas personales, como déficit cognitivos o de otro tipo, sino que en muchas ocasiones son niños, incluso con un CI alto, que no encuentran su camino, ni los profesionales las causas del bajo rendimiento a pesar de revisar toda la documentación del mismo, los informes de los cursos anteriores, informes del equipo de orientación, discusiones de los equipos docentes, implementar las medidas que la legislación educativa prevé, etc, etc. Pero sí hay indicios que apuntan hacia la familia.

Y esta situación es doblemente grave para el alumno pues a la despreocupación de la familia, muchas veces inmersa en su propia problemática, se une otro fenómeno, ya estudiado por Rosenthal y Jakobson (1980), el efecto Pigmalión por parte de profesorado.

2. Objetivos.

2.1. General.

Determinar si existe interrelación entre el ambiente socio-familiar y el rendimiento escolar de los alumnos del centro colegio público “Duque de Riánsares de Tarancón.

Dentro de los factores socio-familiares consideramos especialmente relevantes: el socioeconómico, el cultural, el nivel educativo familiar, la pertenencia a una minoría étnica, la condición de familia inmigrante o la situación familiar.

Como nota adicional señalaremos que todos los factores anteriores, si están en unos niveles por debajo de la media, llevan aparejado el riesgo de exclusión social. En Castilla la Mancha el 28,1% de sus pobladores estaban situados en 2006 bajo el umbral de la pobreza³, siendo este un elemento más de interés para realizar el trabajo, pues el rendimiento escolar positivo se traduce en una disminución muy notable de la pobreza. (Ver efector del rendimiento académico positivo en 3.4.)

2.1.1. Específico.

Determinar la relación entre el rendimiento escolar y los factores socio-familiares enumerados mas arriba.

³ Datos sobre la pobreza y condiciones de vida para Castilla la Mancha en 2006.
www.caritasalamanca.org/uploads/.../Z.I_2337_ECV_2207_Cantabria.pdf.

3. Marco teórico.

3.1. Antecedentes de la investigación.

Que el rendimiento académico haya sido estudiado desde diferentes enfoques, instancias administrativas, países y organismos internacionales, significa que es un asunto relevante y que está en plena vigencia, como lo demuestra el “Documento de trabajo de la Comisión. Consulta sobre la futura estrategia, UE 2020” (2009, : 6) “Potenciar la educación es una de las formas más efectivas de luchar contra la desigualdad y la pobreza. Es imperioso intervenir.... La prevención del abandono escolar reduce la exclusión del mercado laboral y el riesgo de una futura exclusión social. Hay que hacer mayor hincapié en los grupos vulnerables, la igualdad de género y la cohesión social a fin de garantizar que nadie quede excluido del acceso al conocimiento”

Sería prolijo enumerar cada uno de los enfoques o aspectos estudiados relacionados con el rendimiento/fracaso escolar que la bibliografía nos ofrece. A modo de ejemplo hemos tomado algunos que guardan relación con el trabajo que nos ocupa y en aras de la claridad los hemos agrupado por temas:

Política educativa:

Podemos verlo en la teoría de Bernstein (1958; 1959), cuando establece que hay dos tipos de lenguaje, el público, propio de la clase obrera y el formal, propio de las clases medias. Como el lenguaje que se usa en educación es el de estas últimas, los alumnos de la clase obrera fracasan porque tienen que usar un lenguaje que no les es propio.

Martínez García S. (2007), se pronuncia en la misma dirección, al considerar que las leyes educativas de los últimos 25 años en España, han partido de la base de que la escuela es el elemento que iguala a todos los alumnos independientemente de su origen social, argumento que queda invalidado por unos datos demoledores, en 2007 el fracaso escolar de los hijos de clases altas era de un 5.8%, mientras que el de los agricultores y jornaleros lo sextuplicaban con un 31.4%.

Estilos de familia/ambiente familiar

Reseñamos en primer lugar el artículo de Vallejo Casarín, A. (2006) por las investigaciones internacionales a las que hace referencia, así como a su amplia bibliografía en inglés, sobre los estilos familiares y la influencia que éstos ejercen sobre

los hijos, pero nos interesa resaltar una de sus conclusiones. “Existe una evidencia sólida de la forma en que los padres influyen en el rendimiento académico de las hijas e hijos desde la infancia hasta la adultez.”

Madrid D. (2010. : 12), en el estudio realizado en las Alpujarras granadinas llega a unas conclusiones discrepantes con los estudios que enumera: Bereiter y Engelman, 1966; Cunnis 1980, 1981; Pérez Serrano 1981; Sánchez Herrero 1990, Mehan 1991; en lo relativo al origen familiar y el aprendizaje del inglés ... la hipótesis, que le atribuye al alumnado de clase social baja o muy baja no se cumple en las clases de inglés de los colegios públicos estudiados...” La causa se debe “al avance de la escolaridad desde los tres años, la introducción de los programas de integración escolar compensatoria,...”. Otra posible explicación, que se desprende del documento, es la poca diversidad social de la muestra, siendo mayoritariamente de la clase media.

En parecidos términos se pronuncia Pérez Sánchez, A.M. (1997. : 307), “actualmente los resultados encontrados avalan la idea de que la clase social no influye directamente sobre el rendimiento académico, sino que lo hace sobre el clima educativo familiar que es el factor que sí influye de forma directa en el aprovechamiento escolar.

Nivel educativo.

Otro aspecto estudiado dentro de fracaso escolar, es el nivel educativo, hemos tomado como muestra el trabajo de Ovejero A. et al. (1994), en el que queda de manifiesto que el fracaso escolar aumenta conforme se asciende en nivel educativo del alumnado. Estos datos, aunque muy antiguos, no han perdido actualidad, pues el fracaso *escolar administrativo*, o alumnos que no obtiene el título de graduado en ESO, sigue siendo muy alto en España, la causa es que la exigencia es mayor en España que en los países que alcanzan mejores proporciones (Martínez García, J. S. (2009, : 29)

Motivación y autoconcepto.

Son otros de los determinantes de rendimiento académico estudiados ampliamente⁴. Lozano Díaz A. (2003) cita el trabajo de Fullana (1995) sobre la importancia del autoconcepto positivo como prevención del fracaso escolar en alumnos con ambientes familiares desfavorables.

La UE es consciente de que el fracaso escolar es un problema que puede marcar el futuro de la misma y por eso en el ya visto “Documento de trabajo de la Comisión. Consulta sobre la futura estrategia “UE2020” (2009, : 5) se plantea que: “Potenciar la educación es una de las formas más efectivas de luchar contra la desigualdad y la

⁴ Lozano Díaz. A. (2003) Dispone de una amplia bibliografía sobre el tema.

pobreza. Es imperioso intervenir urgentemente para reducir el elevado número de estudiantes con resultado insuficiente en capacidades básicas (lectura, matemáticas y ciencias) a fin de aumentar la empleabilidad de los jóvenes...” No nos dice como piensa hacerlo y de la lectura del documento se puede extraer que esa preocupación es de tipo económico. Echamos de menos la referencia a políticas familiares.

El interés por la influencia de la familia sobre sus componentes ha ido en aumento y se pueden encontrar trabajos tanto nacionales como internacionales sobre: estilos familiares, familias autoritarias, familias monoparentales, desarrollo psicológico de los hijos o sobre el rendimiento académico de los mismos, (Vallejo Casarín et al. 2006). Sobre este último apartado, en las conclusiones, señala que “Existe ya evidencia sólida de la forma en que los padres influyen en el rendimiento académico de las hijas e hijos desde la infancia hasta la adultez” La familia no es un elemento pasivo en el proceso educativo de sus hijos sino un elemento determinante en el éxito o fracaso escolar de los mismos.

Barton, Paul E. (2007) señala que la escuela no es el principio del aprendizaje para los niños ya que antes de llegar a ella portan un bagaje de conocimientos adquiridos en su entorno familiar y social. Llegando a la conclusión de que la calidad de estos aprendizajes marcan una diferencia, que se prolonga y a veces se amplía, durante el periodo escolar del alumno.

Castejón Costa et al. (1995) llegan a conclusiones semejantes; en el rendimiento escolar los factores individuales, como la inteligencia, desempeñan un papel importante y el clima familiar y escolar tiene una influencia significativa.

Ovejero Bernal et al. (1994, :3) se centran en otro aspecto del problema; los ingresos no son tan importantes para el rendimiento escolar positivo y/o negativo de los hijos, como el nivel de formación de los padres principalmente el de la madre.

En esta misma línea ya se habían manifestado Amato (1987) y Carabaña et al.(1979)

Los datos de la OCDE, que acabamos de ver, nos dan una visión estadística, y por ello más exacta aunque sea referida a un aspecto concreto como es la lectura.

Sobre la influencia de estos últimos factores hay un buen número de trabajos principalmente en el extranjero y desde diferentes perspectivas, (Barton, Paul E. et al. 2007). En España contamos, entre otros, con los estudios de Carlos Lerena (1976) sobre la influencia de las relaciones sociales.

La tasa de fracaso escolar en España está entre el 50-80 % dependiendo de como se mida, si se hace solamente de los que no superan el nivel correspondiente o si se mide contando los repetidores y los que abandonan el sistema (Ovejero Bernal A, 1994). Son datos que nos deben hacer pensar que algo está sucediendo o que algo no funciona como se había previsto, la pedagogía y la política no han encontrado la solución, por lo

que es el momento de iniciar otras búsquedas y de abrir el campo de estudio a otras disciplinas.

La sociología ha entrado a formar parte de los estudios de magisterio y pedagogía, así como de los másteres para el profesorado de Educación Secundaria en una de sus vertientes, la sociología educativa. Este puede ser el primer paso de un trabajo conjunto en aras de la mejora de la educación, y en consecuencia de la sociedad.

3.2. Base teórica del trabajo.

Cuando Comte buscaba las leyes universales que regían la sociedad, ya estaba planteando la utilización de la metodología científica y del método hipotético deductivo, pues aquellas serían conocidas por deducción de los resultados del análisis científico, de los hechos sociales observados.

Durkheim es el primero que acota el campo de la sociología siendo su objeto el estudio de los “hechos sociales”, hechos que no se dan de forma aislada e inconexa, sino como partes de un todo interrelacionado y organizado con la función de mantener la vida de esa sociedad, su cultura y sus valores, en definitiva, la estructura que le ha permitido sobrevivir como grupo social. Su momento cumbre llega a mediados del siglo pasado con las aportaciones de Parsons y Merton, que llegaron a constituirse en el paradigma estructural-funcionalista. Pronto surgen las críticas al mismo pues consideran que explica cómo perduran las sociedades pero no como cambian, y el mundo está transformándose a una velocidad y de una forma que la sociología solo es capaz de seguir a duras penas.

Marx concibe a la sociedad, como un conjunto de clases sociales que tienen intereses contrapuestos y por lo tanto están en conflicto permanente. El fracaso político, económico y social de su implantación ha sido evidente. Sus seguidores han desplazado sus trabajos al estudio de los hechos sociales desde el punto de vista económico y político en el que los conflictos ya no se dan solo entre las clases sociales sino también entre los géneros o entre las etnias.

Weber renuncia a explicar la sociedad como un todo y se centra en el estudio de los “tipos ideales”, en los actores individuales, y por añadidura en los motivos que los llevan a actuar de una forma determinada. La sociedad cambia, o no, según la aceptación o capacidad de liderazgo y convicción de los tipos ideales.

Los anteriores planteamientos conocidos como “macro”, perdieron su vigencia con la llegada de la sociedad industrial, los cambios que sufrió la sociedad, tanto en su organización, formas de vida, organización del trabajo, con el uso de maquinaria, la vida familiar y un largo etc, llevó a la sociología a una crisis en la que los planteamientos en que se basaba eran incapaces de explicar los cambios producidos.

La sociedad post-industrial, post-moderna, o del conocimiento y la información, pues de las tres formas se conoce, vino a confirmar la necesidad de una nueva orientación ya que se constató que los cambios procedían de la influencia de los actores sociales. Surgen las teorías “micro” y el cambio de paradigma. Las estructuras sociales dejan de ser objeto de estudio para centrarse en los individuos.

Las ciencias sociales han seguido un desarrollo paralelo, pues todas han ido desgajándose de un primer tronco común. Aquí nos encontramos con la confluencia de dos, sociología y pedagogía. Ya Durkheim distinguía entre la Pedagogía, que nos dice como educar y la Sociología de la Educación que estudia la influencia en la sociedad de la institución escolar.

En su doble condición de sociólogo y pedagogo, Durkheim fue el sociólogo clásico que más escribió sobre educación. Fue el creador de la “Ciencia Social de la Educación” o Sociología de la Educación” que se distingue de la pedagogía en que:

- A) Se refiere a hechos observables.
- B) Estos hechos deben ser regulares y homogéneos y
- C) Deben ser estudiados objetivamente, para explicar la realidad social y no para juzgarla. (Durkheim 1975, citado por Taberner Guasp 2008).

Durkheim, parte de la idea de que nacemos egoístas y asociales y la función de la educación es integrar al niño en la sociedad de la que forma parte, para que pueda desarrollarse en ella, esta integración y desarrollo tiene que ser física, intelectual y moral, La educación por tanto es coactiva y se ejerce con tal fuerza que solo unos pocos individuos son capaces de resistirse a ella. Esta coacción se impone desde dos estamentos: uno público en el que entra la escuela y otro privado, la familia. Siendo el estado el que debe tomar la responsabilidad de socializar a la persona, al constatarse la pérdida de influencia de la religión en la sociedad moderna. (Durkheim 1975, : 53-63).

En su obra póstuma “Educación moral”⁵ plantea la necesidad de modernizar la sociedad en la era de la industrialización y la necesidad de que la escuela, la familia y la sociedad inculquen a los niños la necesidad de la autodisciplina y el trabajo. Piaget (1986) criticó este planteamiento por demasiado conservador y consideraba, por el contrario, que somos portadores de una herencia genética que nos hace desarrollar unas normas morales comunes a todos los humanos. La aparición de anomias en la juventud de determinados barrios, poblaciones y estratos sociales hace que los planteamientos de Durkheim recobren actualidad frente a la tesis piagetiana. Tenemos dos ejemplos cercanos, uno en la derogada LOCE, donde el esfuerzo y el trabajo eran fundamentales para conseguir los objetivos y otro en la iniciativa de la Comunidad de Madrid de crear

⁵ Durkheim 2002

centros de excelencia donde tienen entrada los alumnos más destacados, siempre que lo soliciten y superen las pruebas.

Para Marx los hechos sociales están relacionados con los intereses de clase, y la escuela es la forma en que la clase dominante se reproduce al separar a los niños obreros de su entorno. La escuela no servía para la transformación social que él pretendía.

Si nos atenemos a los datos del análisis documental, parece que Marx hubiera viajado en la máquina del tiempo hasta nuestros días, pues son los hijos de clases bajas y/o desfavorecidas las que presentan mayores índices de fracaso escolar, Martínez García (2007, :1 y 5). De los datos anteriores podemos deducir que el porcentaje de alumnos de las clases: alta intermedia y de profesionales autónomos que tiene posibilidad de acceder a la universidad por haber superado el bachillerato está muy por encima de la media mientras que los alumnos pertenecientes a la clase obrera y agricultores y jornaleros está muy por debajo. También es cierto que las diferencias se han ido acortando en los 25 años que van desde 1981 a 2007. (Martínez García (2007)

Weber considera a la familia, las religiones y a los centros de enseñanza herramientas para ejercer el control social porque en su estructura reproducen la visión del mundo y de la sociedad transmitiendo sus valores y normas.

Para analizar la educación parte de tres modelos teóricos, que se corresponden con los tres modelos de autoridad: carismática, tradicional y legal. La educación carismática explica la educación de las élites en las sociedades medievales, pero al trasladarla a la educación de su tiempo piensa que la escuela forma a todos por igual para que alcancen el liderazgo, aunque solo algunos lleguen a lograrlo. La educación humanista, modelo de autoridad tradicional, busca la permanencia de los valores establecidos, que son los que le han permitido sobrevivir y reproducirse. La educación especializada, modelo de autoridad legal, busca crear expertos en determinados campos que serán los cargos directivos e influyentes. El que no logre especializarse se verá obligado a adquirir competencias para poder ejercer trabajos manuales o burocráticos.

El enfrentamiento que pronosticó entre los humanistas y los especialistas se está viendo claramente en la educación actual, el maestro o el profesor ya no es el ejemplo, guía y modelo para sus educandos, pues ha sido sustituido por el especialista que llega al aula y mediante una clase magistral expone sus conocimientos con la esperanza de que interesen a alguien. Estos son unos conocimientos desligados de las otras especialidades, sin ninguna relación con los valores que han permitido el desarrollo y crecimiento de la sociedad, como lo solidaridad, la disciplina, el gusto por el trabajo bien hecho, la ayuda mutua o la caridad.

Ni la sociedad ni la escuela encuentran las respuestas necesarias en esos planteamientos “neo”, porque aquella no es ni tan decisiva ni influyente como propugnaban los marxistas o los funcionalistas, y en la microsociedad escuela, ocurre otro tanto, la falta de interés del alumnado hacia lo que se les enseña y el ambiente familiar, en demasiados casos, poco propicio hacia todo lo relacionado con la enseñanza, ha modificado la dinámica y funcionamiento de los centros de enseñanza, no es la escuela la que forma a las futuras generaciones, son los escolares y las familias quienes han impuesto sus reglas y es a ellos, a los que menos les importa la enseñanza, a los que se dedica un mayor esfuerzo pedagógico y económico en forma de adaptaciones curriculares, programas de garantía social, ayudas, profesores de apoyo, programas para evitar el absentismo, incremento de profesores especialistas en los departamentos de orientación, etc, etc. Da la impresión de que en la escuela actual los “tipos ideales” weberianos se hayan invertido.

No debemos olvidar, en este marco, a los centros educativos, porque posiblemente necesiten la intervención de sociólogos para conocer la sociedad con la que interactúan y sus dinámicas, ya que la autonomía de que disponen parece que tampoco ofrece resultados satisfactorios para el alumnado, pues es evidente que sus Proyectos Educativos y Curriculares no logran romper de forma significativa los datos de fracaso escolar.

La segunda institución socializadora, que tradicionalmente ha realizado su función junto con la escuela, es la familia. Y en ella cae una gran parte de la responsabilidad de los logros escolares de sus hijos, pues conforme se asciende de nivel educativo se hace más necesario el trabajo bien hecho y la responsabilidad de todos sus componentes, aunque Coleman (2001: p.67) introduce un nuevo aspecto, cuando nos advierte de que el capital humano y cultural de los padres no es suficiente para el éxito escolar de sus hijos, puesto que “si el capital humano poseído por los padres no se complementa con el capital social incorporado por las relaciones familiares, es irrelevante para el desarrollo educativo del niño que los padres tengan poco o mucho capital humano”. Entre los indicadores de poco capital social familiar tenemos, la ausencia frecuente de uno de los progenitores, la monoparentalidad, tener muchos hermanos o la no existencia de familiares cercanos que ayuden en casos de necesidad (Taberner J. 2008, : 75)

Por el contrario, los indicadores de capital humano o social que inciden en el éxito escolar están: la integración de la familia en el vecindario, la clase social y el nivel cultural de los padres

Tras la Segunda Guerra Mundial, la educación se presenta como el instrumento para conseguir la igualdad de oportunidades, todos los niños empiezan en la misma escuela y cada uno conseguirá su puesto en la sociedad según sus méritos y/o

capacidad. Pero Parsons (UNIR, 2010-2011) ya advirtió la escasa influencia que aquélla tuvo en el cambio de status social.

Los neomarxistas siguen con su idea de que la escuela es un elemento clave para el mantenimiento de la sociedad y sus clases y que no aporta nada a la igualdad. Y para los seguidores de Weber la escuela sigue desconectada del mundo laboral.

En España, la L.G.E. de 1970, con su paradigma conductista, que ya se encontraba superado en las escuelas de Europa y América, propugnaba el aprendizaje por repetición; una conducta se repite hasta que se adquiere el dominio de ella, pero en poco tiempo se demostró que ése tampoco era el camino. Los cambios políticos de la segunda mitad de los 70 del siglo pasado retrasaron la aparición de una nueva legislación educativa, más acorde con el momento. El constructivismo fue el nuevo paradigma educativo, y en sociología se produce la emergencia de las corrientes micro, que trasladan sus análisis al actor social, es decir al sujeto y al significado que él le da a sus acciones, a como intenta influir en la sociedad o a como interactúa con ella, llevando su objeto de estudio a la familia, a los grupos de iguales, a los roles que desempeñan y al lenguaje que utilizan.

Nuestro marco teórico lo encuadramos dentro del “estudio de la vida cotidiana”, aunque sin desechar todos los planteamientos clásicos pues ellos son el hilo conductor que nos ha llevado hasta este punto, así como tampoco podemos descartar al resto de los enfoques micro pues algunos de sus aspectos serán el complemento necesario para nuestro planteamiento.

En la obra de Berger y Luckman “La construcción social de la realidad” podemos encontrar sus antecedentes en Marx cuando afirma que la conciencia del hombre está determinada por su ser social (2001 :18), La primera influencia que recibe la persona es del entorno familiar y ahí empieza formarse el individuo con base en ese modelo. Esta primera impronta puede verse reelaborada y modificada por las influencias que el individuo va a seguir teniendo a lo largo de su vida y de esta etapa estamos hablando en los alumnos de la escuela, pues prácticamente solo tiene a la familia y a la TV como modelos.

La vida cotidiana, es para los hombres una realidad, pero una realidad que hay que interpretar y cada uno de ellos lo hace de un modo coherente desde su propio mundo subjetivo, pero hay algo más profundo e intransferible, que son los pensamientos que originarán sus acciones y que hacen que nuestro mundo sea real. Es decir ante un hecho determinado cada uno de nosotros actuará de una forma diferente en la medida que sean diferentes nuestros pensamientos. El lenguaje que usan diariamente es el que da sentido a su vida y el que la dota de significado y uno y otro tendrá o no significado

dependiendo del lugar o de la época histórica en que vivan. El hombre es consciente de que vive en un mundo de realidades múltiples (Berger, 2001 :38).

“ Entre las múltiples realidades existe una que se presenta como la realidad por excelencia. Es la realidad de la vida cotidiana” (Berger, 2001 :39), y eso es porque se vive en un momento y en un lugar determinado con unas relaciones sociales formadas por una gente concreta que dotan a lo que está ocurriendo de sentido y a ello colabora el lenguaje dándole sentido y orden a lo que está sucediendo y haciendo que el individuo comprenda que esa realidad no es solo suya sino también de la gente que lo rodea y comparte sus códigos lingüísticos y su “conocimiento”.

Además del lenguaje, la estructura social es un elemento esencial de la realidad de la vida cotidiana ya que está formada por los familiares y allegados y los que nos rodean, aquí había no habría que olvidar a los antepasados pues ellos han transmitido de generación en generación un “conocimiento” o una forma de ver la realidad que ha configurado la objetividad con la ayuda del lenguaje.

Cada uno de los individuos construyen su realidad y la dotan de sentido. “La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (2001, :36) En nuestro caso la propuesta es conocer el medio social del alumno y de su familia, qué idea tienen del valor y de las ventajas de la educación, para desde este conocimiento diseñar programas de intervención en la familia que junto a los institucionales les ayuden a reenfoque su visión y concepto de la educación. La intervención en este caso es reactiva, para la familia pues el problema existe y el programa se plantea para darle solución, y proactiva en el caso del alumno, pues el problema está incubándose y se pretende que no llegue a serlo. Lo ideal sería la intervención proactiva mediante la detección de las familias de los alumnos en peligro de fracaso escolar y comenzar la intervención en los primeros pasos del alumno en la escuela y a la vez con la familia ya que como hemos visto en los datos vistos hasta ahora, la influencia de la familia es decisiva. También los mismos datos confirman que se está avanzando y que las diferencias se están reduciendo, por lo que la intervención podría acelerarlos.

3.3. Definición de términos

3.3.1. Rendimiento académico

En las primeras aproximaciones al concepto de rendimiento académico, éste se hacía depender de la voluntad del alumno (García Correa, 1989) y como ya vimos,

consistía en conseguir, o no, el nivel de conocimientos exigidos a su nivel educativo y edad.

Son muchos y variados los conceptos, más que definiciones, del mismo (ver Pérez Sánchez A.M. 1997, : 12), pero tomamos la de González Fernández (1975, citado por Pérez Sánchez 1997) por considerar que es el que expresa de una forma más clara nuestra posición al respecto, “el rendimiento escolar es el fruto de una verdadera constelación de factores derivados del sistema educativo, de la familia, del propio alumno en cuanto persona en evolución: un cociente sobresaliente no basta para asegurar el éxito, el rendimiento es un producto”.

El rendimiento escolar puede parecer a primera vista un asunto meramente pedagógico, y estamos seguros que muchos profesores y padres así se lo plantean, pero partiendo de la propia experiencia, la revisión bibliográfica del tema, las estadísticas y estudios como el informe PISA, llegamos a la conclusión de que se trata de un asunto multifactorial en el que la acumulación de factores negativos y/o positivos será determinante para que se incline hacia un lado o hacia el otro.

Lo cierto es que la comunidad educativa empieza a mostrar, en forma de un gran número de trabajos sobre el tema⁶, su inquietud, porque las medidas que las diversas administraciones educativas, en forma de programas de ayuda y apoyo, demuestran poca efectividad.

Otros autores, como el ya citado Jiménez (2000, : 3) consideran el rendimiento académico, como el nivel de conocimientos demostrado por un alumno en un área o asignatura, El fracaso escolar así entendido, no está en relación directa con sus aptitudes intelectuales salvo en el 2% del alumnado que presenta algún tipo de deficiencia.

Partiendo de esta premisa, que el rendimiento no está en relación directa a las actitudes intelectuales, nos surge la pregunta de a qué se debe que el 31%, del alumnado español, el doble que la media europea, no alcance el mínimo requerido. Visto desde la vertiente estadística es un dato imposible ya que supone, por ejemplo, un 400% más que en Suecia. Si nos vamos a datos más concretos, en ESO, un 35% de los que la empiezan no la aprueban, es decir suspenden más de 2 asignaturas, un 48% de los que inician el bachillerato no lo superan y ya en la universidad el 50% de los que acceden a ella abandonan sus estudios en algún punto de su recorrido (Informe PISA 2009)

La idea de que el rendimiento escolar dependía del propio alumno. Fue parcialmente retomada por la LOCE, al propugnar que el esfuerzo del alumno es fundamental para su éxito escolar, aunque no olvidaba las medidas de apoyo a los

⁶ Consultar bibliografía.

alumnos necesitados de ello. También era más exigente con la responsabilidad de las familias. Mostramos en primera instancia nuestro acuerdo en que el trabajo es un factor importante de éxito en las escuelas y en cualquier actividad humana, pero el hecho de que en determinadas zonas y también en determinados colectivos desfavorecidos el éxito escolar esté por debajo de la media nos induce a pensar que hay otros factores que influyen de forma poderosa en ello. Esto nos lleva a dos posturas enfrentadas. La que considera que son los problemas internos, como los centros escolares y sus estructuras, los programas educativos y los maestros, los que están en el origen del fracaso escolar y la opuesta que cree que son los factores externos como la familia o el medio socioeconómico, los que determinan el rendimiento del alumnado.

La realidad es que muy pocos alumnos son lo suficientemente responsables para tomar las riendas de su formación y no todas las familias están en condiciones de inculcar a su hijos la autodisciplina necesaria para garantizar el éxito escolar de sus hijos.

Los efectos de la LOCE, por su corto periodo de aplicación, no se pudieron comprobar y la LOE no ha resuelto el problema a pesar de los ingentes medios materiales y personales que está dedicando a ello.

El concepto de rendimiento escolar, incluido en los documentos de la UE, (Comisión de las Comunidades Europeas 2020) tiene un trasfondo económico, en la idea más pura de la teoría del Capital Humano, ya que si obtienen los resultados que el sistema espera, se podrán incorporar a un puesto de trabajo mediante el cual la sociedad se beneficiará de su formación. La educación sería una inversión y de ella se espera un rendimiento cuanto más alto mejor. Y aquí es donde interviene las diferentes variables que hacen que el inicio de la formación, que en teoría pretende igualar a todos los alumnos, sea diferente no por el centro o por el sistema sino por factores individuales como la inteligencia o la motivación y factores sociales como la familia o ambientales como el medio social de procedencia o lugar de residencia.

3.3.2. El fracaso escolar.

El “fracaso escolar” es, en nuestros centros de educación obligatoria, una dura realidad conocida por las administraciones educativas, los enseñantes y las familias, aunque solapada tras datos, cifras, comparaciones y un largo etc. de juegos dialécticos, que emerge cual Gadiana cada principio y final de curso, con motivo de los cuatrienales informes PISA o cuando la prensa tiene pocas noticias. Cada cual, en base a sus ideas, conocimiento u opinión, da sus soluciones y recetas. Ahora con el inicio del nuevo curso empezarán a aparecer en revistas y diarios, artículos y recomendaciones sobre el tema y anuncios sobre técnicas para solucionarlo.

No faltarán pedagogos, profesores y “especialistas” de todo tipo, que analizarán el tema y con toda seguridad, sus aportaciones serán un conjunto de recetas a veces incluso contradictorias, muy manidas y repetidas.

Lo cierto es que el hecho cobra vigencia año tras año y estadística tras estadística, lo que llevado a la práctica significa que la solución no ha aparecido o que los enfoques para su solución no son los idóneos.

En España, ya hemos visto que la Ley General de Educación en el año 1970, tenía entre sus intenciones elevar el nivel educativo y en consecuencia aumentar el número de estudiantes que superaban la Educación Primaria, en la misma línea de lo que había demostrado poco éxito en Gran Bretaña, el cambio del curriculum. La explicación que se dio a la no solución del problema fue lo ya enunciado por Bernstein que el curriculum era una imposición de la administración educativa, por imperativo de las clases dominantes, alejado de la realidad social y por lo tanto de los intereses mayoritarios de ella. Es decir que el currículo tenía una intencionalidad política y se situaba a notable distancia de lo que la sociedad demandaba

Bernstein, considera que el fracaso escolar es achacable a la menor riqueza lingüística de las clases desfavorecidas, pues el lenguaje de ellas no es el adecuado para las tareas intelectuales y cognitivas que son la base de la educación⁷.

El fracaso no disminuyó con estas medidas, aunque la legislación ha tratado de enmascararlo con medidas como que se pueda pasar de curso, tanto en Educación Primaria como en Secundaria, con dos asignaturas suspendidas⁸.

En estos tiempos de lo políticamente correcto, discutimos si el término es el adecuado, Marchesi (2003, : 7), nos dice que el término es discutible, aunque es ampliamente utilizado en numerosos países, porque transmite la idea de que el fracasado es el alumno ofreciendo una imagen negativa del mismo, afectando a su autoestima y porque parece olvidar que en ese fracaso intervienen otros factores e instituciones, lo que ha llevado a utilizar otras denominaciones como “alumnos con bajo rendimiento académico, alumnos que abandonan el sistema educativo sin la preparación suficiente”, etc.

Para centrar un poco más el concepto nos remitimos al informe de la OCDE (2009) sobre el asunto, en el que considera fracaso escolar, a los alumnos que a lo largo de su escolarización no alcanzan los conocimientos requeridos, a los que abandonan el sistema o los que terminan sin la titulación correspondiente y a los que llegados a la edad adulta no tienen la preparación adecuada para incorporarse al mercado laboral.

⁷ Bernstein 1989

⁸ LOE. Artículo 28.

Los datos españoles sobre el fracaso escolar, en los términos anteriores, doblan a los europeos y se sitúan en el 31% del alumnado de ESO. El futuro para ellos será muy “complicado” en la sociedad de la información y el conocimiento en que nos hallamos inmersos, pues les va a requerir una buena preparación tanto académica como de su personalidad, ya que el recorrido laboral que tuvieron sus padres, ha dejado de existir y les va a exigir capacidad de adaptación a nuevas realidades, a los cambios de trabajo, a la autoformación y a la capacidad de adquirir los conocimientos oportunos, cambiantes cada pocos años. El porcentaje de alumnos de Educación Primaria en Castilla la Mancha que durante el curso 2008-2009, en Castilla la Mancha, no finalizó los estudios fue del 19,7%⁹

Es la hora de interesarnos por quienes fracasan y dejar a un lado cuantos fracasan. Es mucho más importante conocer quienes son, que cuántos son los alumnos que no consiguen los mínimos, entre otras razones, porque este conocimiento nos debe hacer reflexionar sobre el por qué unos alumnos ascienden sin problemas año tras año, mientras otros van fracasando de forma reiterada.

El documento de la Comisión de las Comunidades Europeas (2009) plantea como será el trabajo en el futuro y de las dificultades con que se encontrarán los que tengan una baja formación. Es cierto que dentro de lo impredecible que es el mercado laboral siempre van a existir trabajos poco cualificados a los que podrán aspirar, pero si pierden ese puesto de trabajo el encontrar otro será misión casi imposible. Y esto también acarreará problemas a la sociedad porque una persona fuera del mercado laboral tiene un 71,5% probabilidades de caer en la exclusión social según la encuesta GETS, Tezanos (2002) o un 64% según el estudio Delphi (: 49)¹⁰

3.3.3. Efectos del rendimiento académico.

Los beneficios sociales de la educación son apreciables a simple vista, pero vamos a tomar algunos datos del Instituto Nacional de Calidad y Evaluación del MEC¹¹ que los eleva al nivel práctico.

La tasa de desempleo disminuye según aumenta el nivel educativo, esta disminución es mas apreciable en las mujeres situándose en un 17,2% para las mujeres sin estudios o con estudios primarios y diez puntos por debajo para las que tienen estudios superiores (6.2%). En España el paro ha crecido, con respecto al 2007, en un 6% para los que tienen solo estudios obligatorios y un 0,7% para los titulados

⁹ <http://www.educacion.gob.es/dctm/ministerio/horizontales/estadisticas/no-universitarias/alumnado/resultados/2008-2009/resulalumrg0809.pdf?documentId=0901e72b80c5f7a2>

¹⁰ Citado por Hernández Pedreño, M. (2008: 41-42)

¹¹ Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2010. Informe Español. ISBN: 978.84-369-4921-6

superiores. En el caso de haber completado la educación secundaria la reducción del desempleo en edades de 20-24 años sería del 10,7%.

Pero donde se manifiestan de forma especialmente importante es en los hijos de familias en peligro de exclusión social por cualesquiera causas, desempleo familiar, pobreza, pertenencia a minoría étnica, familias monoparentales, etc, ya que también son los que antes abandonan el sistema educativo. “Los beneficios de la educación, usos y cuidados de la primera infancia, de calidad son numerosos desde el punto de vista social, económico y educativo”¹².

Los efectos beneficiosos han sido avalados por estudios como PISA (2009 : 97-98) o PIRLS (2006, : 158), este último es un estudio quinquenal sobre la competencia lectora de los alumnos de 4º de Educación Primaria. Sin detenernos en el fondo del estudio, porque no es el objeto del presente trabajo, si nos fijaremos en los “Contextos para el desarrollo de la competencia lectora” (: 25): escuela, aula y hogar, tres contextos que tienen que estar interrelacionados para alcanzar el rendimiento debido.

Bourdieu (1986) considera la formación en la lectura imprescindible para alcanzar el éxito dentro y fuera del ámbito escolar.

3.4. Medidas de la UE.

El documento, “Europa 2020. Una Estrategia para el crecimiento inteligente, sostenible e integrador”¹³, aunque con un marcado acento económico en sus objetivos, enfocados estos a salir de la crisis en que estamos insertos, incluye dos relacionados con la educación, el primero reducir el abandono escolar en 5 puntos porcentuales para situarlo en el 10% y conseguir que el 40% de la población más joven tengan estudios universitarios, un 9% más que en la actualidad. No nos dice como se lograrán esos porcentajes y hemos de suponer que la problemática no será la misma en todos los países de la UE, pero sí nos indica que la Comisión está preocupada por la tasa de estudiantes que no logran terminar con éxito sus estudios, aunque la preocupación tenga un trasfondo económico, ya que el planteamiento es disminuir la pobreza al tener más posibilidades de trabajo. Pensamos que también de forma implícita se trata de reducir el riesgo de exclusión social que aquella lleva aparejada.

En otro comunicado¹⁴, la Comisión, plantea, ahora de forma explícita y como fundamental para un crecimiento inteligente, un enfoque más social, la educación y el cuidado en la primera infancia son la base para “el aprendizaje permanente, la

¹² Comisión de las Comunidades Europeas (2009)

¹³ http://ec.europa.eu/commission_2010-2014/president/news/documents/pdf/20100303_1_es.pdf .

Una Estrategia para el crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

¹⁴ Educación y cuidados de la primera infancia: ofrecer a todos los niños la mejor preparación para el mundo del mañana.

integración social, el desarrollo personal y la empleabilidad”. Lo que nos parece más acertado del planteamiento es que considera fundamental la intervención de la familia y que las medidas a adoptar deben ser proactivas en vez de reactivas que es lo habitual.

Estamos de acuerdo con los planteamientos de la Comisión, en lo que respecta a que las primeras experiencias en materia de aprendizaje son básicas para perfilar el futuro del alumno, ya que si las primeras experiencias son exitosas, lo más probable es que ése sea el camino futuro.

Que la clase social influye sobre el rendimiento escolar, positivo o negativo, está avalado por diferentes estudios nacionales e internacionales, Ovejero (1994, : 4) pero la clase social es un ente abstracto que no se manifiesta directamente sino que en este caso, en el rendimiento escolar, lo hace a través de la familia.

3.5. Hipótesis.

Existe una relación directa entre el nivel de formación de los padres, siendo más notable el de la madre, y el rendimiento escolar de los hijos.

La pertenencia de la familia a alguna de las causas de exclusión social, minoría étnica o inmigrante, afecta negativamente al rendimiento escolar de los alumnos.

4. Metodología:

4.1. Tipo de investigación.

La investigación que presentamos es de tipo empírico-descriptiva y empírico-explicativa, pues los datos recabados nos sirven, tanto para describir las características de la población y de las variables como para inferir las relaciones que existen entre ellas. La metodología es de tipo cuantitativo y por lo tanto basada en el Método Científico y por ello hemos seguido cada uno de sus apartados: formulación de las hipótesis, selección de la población y la muestra sobre la que trabajar, conocer las variables a controlar, elaboración del instrumento de recogida de datos, tabulación de los mismos, análisis de ellos mediante un programa estadístico y extraer las conclusiones correspondientes.

4.2. Diseño de la investigación.

Para la realización de la investigación hemos partido de un hecho no confirmado por ningún estudio, y por lo tanto no analizado en el centro escolar a que nos referimos, aunque si ampliamente hablado y discutido: El fracaso escolar y sus causas.

El abanico de opciones resultante de las discusiones del equipo docente del ciclo y con el equipo de orientación del centro fue amplio, se alegaron aspectos individuales, como la motivación, el C.I. o el sexo; se vieron también los pedagógicos, como la organización de las aulas, la mayor o menor heterogeneidad de los grupos, los estilos de enseñanza-aprendizaje o el uso de diferentes materiales escolares y como no, también los aspectos familiares y sociales. La tendencia se inclinaba hacia estas últimas causas. Con esta primera premisa procedimos a la revisión bibliográfica del tema y nos encontramos con un buen número de trabajos que lo analizaban desde distintas perspectivas, confirmando nuestras observaciones. A partir de aquí procedimos a redactar la hipótesis y la justificación teórica. En los apartados siguientes exponemos la metodología, los resultados y las conclusiones.

4.3. Muestra.

La presente investigación tiene un carácter de “estudio piloto” o de “primera aproximación”, pues el tamaño de la muestra con respecto a la población del centro no sería representativa ya que para el número de alumnos de primaria del mismo, 326, necesitaríamos una muestra de 181 alumnos, según la tabla 4.1, de Cardona Moltó M.C. (2002 : 119), aunque lo óptimo sería contar con la totalidad de la población.

La muestra se compone de 92 alumnos de 4º y 5º de Educación Primaria, 44 hombres y 48 mujeres, alumnos del curso 2010- 2011, que en el actual, 2011-2012, se encuentran cursando los niveles 5º y 6º y que se corresponden con el 3er ciclo de Educación Primaria, en uno de los dos colegios públicos de Tarancón (Cuenca), el Duque de Riánsares. Las edades están entre los 10-12 años.

Según la legislación educativa actual, cada año se corresponde con un nivel, lo que llamamos curso en lenguaje coloquial, y dos niveles configuran un ciclo, de tal forma que al final del primer, tercer y quinto nivel, o 1º, 3º y 5º curso, no hay notas finales, éstas se dan en segundo, cuarto y sexto que es cuando finaliza el ciclo. Un alumno, si no supera el ciclo, debe repetir al finalizarlo, es decir solo se suspende y en consecuencia, se repite, en los niveles pares, y solo se puede repetir una vez a lo largo de la Educación Primaria.

Estos dos niveles son los que representan menores sesgos en la distribución por hallarse en el final de un ciclo y en el principio de otro.

4.4. Variables.

Las variables que vamos a estudiar son las siguientes:

La variable dependiente es: Rendimiento de los alumnos. La obtenemos por la valoración que hacen los profesores en función de las notas obtenidas o calificaciones y el trabajo del alumno tanto en clase como en casa. La hemos dividido en cuatro tramos, el primero, “malo”, lo forman los alumnos que han suspendido más de dos asignaturas, el segundo lo hemos denominado “normal”, que incluye a los que tienen la nota de aprobado y a los que han suspendido hasta dos asignaturas, ya que se les permite pasar de curso; “bueno” para los que están entre estos últimos y el notable y “muy bueno” para las notas notable y sobresaliente. También hemos optado por agruparlos por la poca incidencia de los sobresalientes.

Las variables independientes son:

Nivel académico de la madre. Por la edad de las madres y padres hemos empezado en el tramo, E. Secundaria sin titulación, No hay analfabetos pues en los últimos barómetros dei CIS, estos aparecen a partir de los 54 años. En el segundo hemos agrupado a los graduados en ESO y FP de Primer Grado y en el tercero hemos hecho lo mismo con Bachillerato y FP de 2º grado, porque ambas titulaciones dan acceso al mismo nivel superior de estudios, con respecto al cuarto tramo también hemos agrupado la diplomatura y la licenciatura por el escaso número de licenciadas y porque las nuevas titulaciones solo contemplan una que es el grado.

Nivel académico del padre. Hemos seguido los mismos criterios que para la madre.

Sexo del alumno. Su utilidad principal la encontramos a efectos descriptivos ya que solamente hemos encontrado incidencia de esta variable a partir de la Educación Secundaria.

Situación familiar. Dentro de la gran variedad de situaciones que se pueden dar en la familia hemos optado por simplificarlas en dos, que son las que podemos comprobar en la documentación, la que hemos denominado “normal” compuesta por las familias en las que viven juntos todos sus componentes y “otras” que es cualquier situación que no sea la anterior.

Implicación familiar: Se ha tenido en cuenta a la hora de valorar esta variable, la asistencia de alguno de los padres a las reuniones programadas, la asistencia regular a las tutorías, una vez al mes, para alumnos sin problemas y en caso de alumnos con dificultades, cuando lo solicite el profesor tutor o algún otro profesor; si faltan a alguna de las reuniones anteriores la implicación se considera media y baja si lo habitual es no acudir o acudir ocasionalmente. También si traen los deberes ya que indica que en casa se dedica tiempo a las tareas escolares.

Pertenecer a una minoría étnica: Aunque la etnia gitana ha sido y es muy alta en la localidad, en el colegio que nos ocupa el porcentaje es muy bajo ya que está ubicado lejos del barrio que habitan y la adjudicación de centro a los alumnos se realiza por parte de la Consejería de Educación, y el criterio principal es la proximidad del centro al domicilio familiar.

Familia inmigrante. Aunque tiende a disminuir, sí hay un porcentaje significativo de alumnos emigrantes repartiéndose más o menos proporcionalmente entre los procedentes del Este de Europa e Hispanoamérica.

4.5. Técnicas de recolección de datos.

En un principio se elaboró un cuestionario compuesto de tres partes, una para los padres, otra para los maestros y otra para los alumnos. La sensibilidad que hay en estos momentos hacia la protección de datos por parte de los centros de enseñanza, así como las reservas de los padres y maestros por el uso que se pueda hacer de ellos, aunque en nuestro caso estaba garantizada la confidencialidad de los mismos, así como el escaso tiempo de que disponíamos, nos hizo desistir de este procedimiento y optar por fuentes secundarias. Los datos proceden de la documentación existente en el centro o de la pregunta directa al alumno en caso de duda, como pueda ser la situación familiar actual o la ocupación actual de los padres.

Una vez adoptada esta opción se procedió a reelaborar el cuestionario adaptándolo a los datos disponibles en el expediente del alumno y reduciendo el número de ítems, para el padre y la madre se tomaron el nivel académico y la cualificación profesional y para el alumnado otros seis, en este se incluyó una cuestión para los maestros: la implicación de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos. Para ello se les dio a los maestros unas pautas para la valoración del mismo, asistencia a las reuniones, consultas regulares al maestro, si trae los deberes hechos, las faltas a clase, si acuden diariamente con el material adecuado y necesario, si se aprecian signos de haber, o no, descansado bastante, si son puntuales y alguno más que ellos pudieran apreciar o consideraran relevante.

4.6. Descripción de instrumentos.

Con las variables a estudiar se confeccionó una plantilla en la que se introdujeron los datos de cada uno de los alumnos.

4.7. Cuestionarios aplicados.

Cuestionario elaborado por el alumno con las variables a estudiar y que figura en el apartado: ANEXOS. El proceso de elaboración y la aplicación del mismo ya ha sido explicado en el apartado 4.6

4.8. Análisis estadístico.

Se ha utilizado la tabla de cálculo del programa Open Office en su función estadística y matemática.

Para el análisis descriptivo hemos utilizado la función “contar.si” con la que hemos obtenido las frecuencias de cada una de las variables así como los percentiles, con estos datos hemos elaborado los gráficos que las acompañan.

Para el análisis inferencial, hemos optado por la correlación de Pearson ya que nos permite conocer la correlación entre dos variables. Hemos hallado la correlación entre la variable dependiente y cada una de las dependientes.

5. Resultados:

5.1. Presentación de resultados.

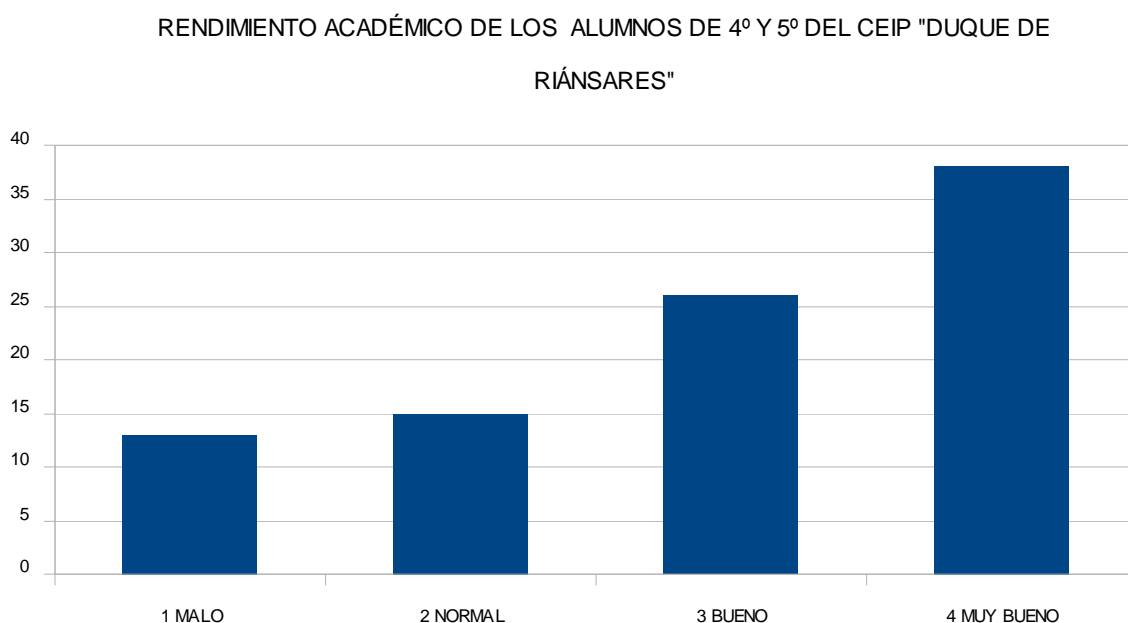
Los resultados los vamos a presentar en forma de tablas realizando una descripción de los datos obtenidos comparándolos con otros trabajos de investigación realizados y la correlación que cada una de las variables independientes con la dependiente. Veremos también la vinculación de estos datos con el marco teórico que nos sirve de referencia.

5.2. Rendimiento académico del alumnado.

En la figura 1 se puede observar que el rendimiento académico es satisfactorio para un porcentaje muy alto del alumnado pues los alumnos que obtienen una calificación entre notable y sobresaliente suponen el 69,4%, que sumado al 16,3% que pueden pasar de curso, supone que el 85,1% de alumnos superan el ciclo y/o el nivel; situando el fracaso escolar en el 14,9%.

La curva resultante de esta distribución se aleja de la curva normal, ya que el mayor número de alumnos se concentra en el tramo “muy buenos”, siendo el perfil de los resultados “normales” también bajo para una distribución normal

Nos fijamos también en los alumnos que presentan un rendimiento “malo” y aunque el porcentaje de ellos sea un más bajo que en Castilla la Mancha, (ver conclusiones) no nos puede llevar al triunfalismo, ya que la coincidencia de los datos con los de los padres con bajo nivel educativo, nos permite, como veremos más adelante, establecer la correlación entre ambas.



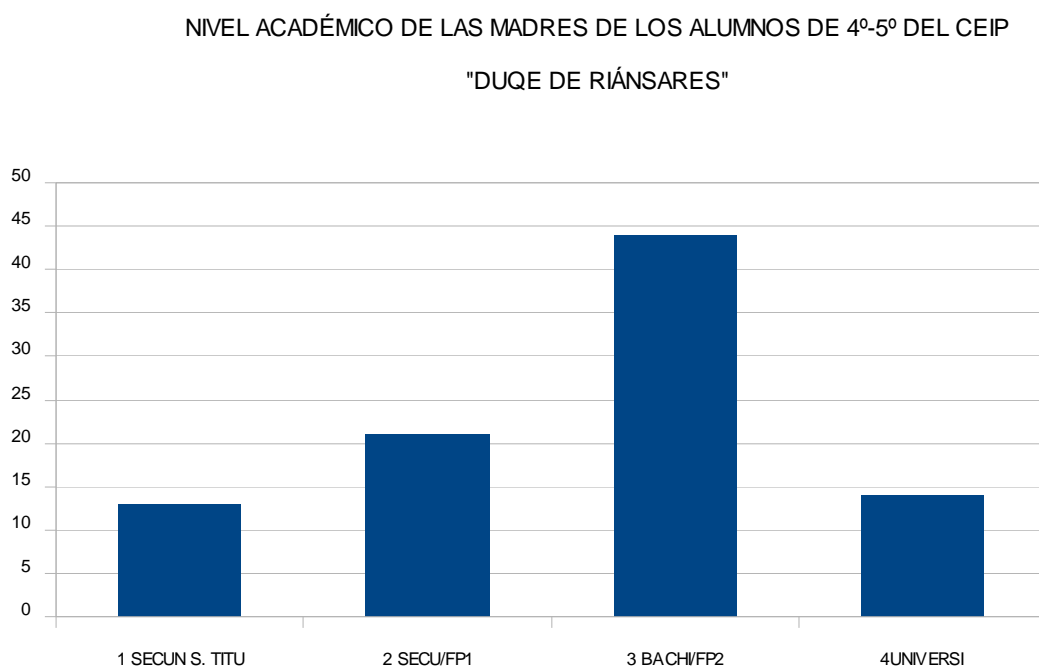
Elaboración propia

Figura 1

5.3. Nivel académico de la madre.

Como hemos dicho antes en la descripción de las variables, se han agrupado los estudios universitarios de licenciatura y diplomatura en un solo tramo, por las razones ya apuntadas.

El perfil de esta variable, se aproxima más a la distribución normal con unos extremos semejantes y un cuerpo algo distorsionado a favor de las que han terminado el bachillerato o FP2.



Elaboración propia

Figura 2

Si comparamos los perfiles de la figura 1 con los de la figura 2, podemos observar que los dos primeros tramos de ambas son coincidentes, es decir el nivel de estudios bajos de la madre, coincide con los malos resultados de los alumnos, mientras que en el último, se alejan bastante, no es un dato discrepante con nuestra hipótesis pues la suma de ambos en la figura dos, es decir las madres que tienen título de bachillerato, y las que han finalizado la universidad casi son coincidentes con los datos del rendimiento académico de los alumnos, bueno y muy bueno.

Posiblemente, un análisis más exhaustivo de esta variable con la inclusión de un quinto tramo de “estudios universitarios no finalizados” nos llevaría a una distribución más ajustada.

En el gráfico se puede apreciar la distribución de esta variable, el 47,7% de las madres tiene titulación de bachillerato o FP de 2º grado, el 22,7% ha cursado secundaria obligatoria o FP de 1er grado y en los dos extremos, con un 15,3% las tituladas universitarias y las que no tiene el título de Graduadas en ESO representan un 14,3%. No aparecen analfabetas y el dato es coherente con los barómetros del CIS, pues la edad de todas ellas es inferior a los 45 años y en el CIS aparecen los primeros analfabetos a los 55 años.

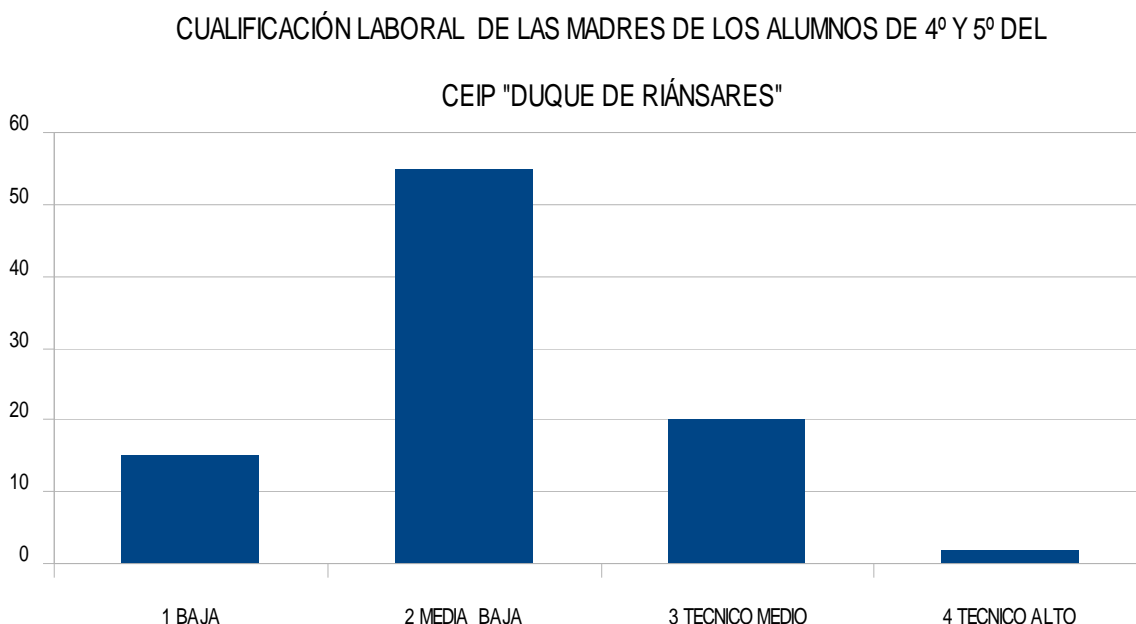
La correlación entre el rendimiento escolar, y el nivel académico de la madre es de 0,82, es una correlación moderada en la línea de otros trabajos que veremos en las conclusiones.

La importancia socializadora de esas edades, independientemente de que en el futuro puedan cambiar, la reflejan de forma muy expresiva Berger y Luckman (2001, : 70) “El periodo en que el organismo humano se desarrolla hacia su plenitud en interacción con su ambiente, es también aquel en que forma el yo humano”. La influencia de la madre, y del padre, es decisiva para el futuro del niño no solo como escolar sino también como ser social.

5.4. Cualificación laboral de las madres.

Era de esperar que los datos fueran, con algunas variaciones, un reflejo de la variable anterior, pero solamente coinciden en lo referente al nivel académico, Estudios Secundarios Sin Titulación, el resto presenta unas desproporciones notables. Pero la interpretación puede hacerlos lógicos, teniendo en cuenta que en la cualificación “media baja” hemos incluido a las madres que solo se dedican a las labores del hogar. La situación de paro unida a la dedicación que necesitan los niños a estas edades ha hecho que muchas de las madres que trabajaban hayan perdido el puesto de trabajo o lo hayan dejado y solo se dediquen a la familia, de todas formas el pueblo ofrece pocas oportunidades a los titulados superiores, ya que la industria no es muy abundante y solo las áreas de la enseñanza y la salud ofrecen oportunidades de trabajo a estos.

La correlación de esta variable con el rendimiento académico es de un 0,5, se considera moderada. Teniendo en cuenta lo ya apuntado sobre la ocupación mayoritaria de las madres, si nos fijamos en el primer tramo, la cualificación baja, vuelve a presentar un perfil muy semejante al del rendimiento escolar malo y al nivel de estudios bajo. Y volvemos a insistir en que este dato es el más importante para nosotros ya que aunque la correlación es moderada los porcentajes de coincidencia son muy altos:



Elaboración propia

Figura 3

En línea con lo ya dicho sobre la dedicación de las madres al cuidado y educación de los hijos a tiempo completo, no nos podemos mostrar más de acuerdo con dBergern y Luckman (2001. : 98) cuando afirman "...este mismo cuerpo de conocimiento se transmite a la generación inmediata, se aprende como verdad objetiva en el curso de la socialización y de ese modo se internaliza como realidad subjetiva".

En este caso lo que se pone de manifiesto es que el nivel académico de las madres, aunque este no se encuentre respaldado por la cualificación laboral de las mismas, tiene una importancia capital en la forma en que el alumno percibirá el mundo.

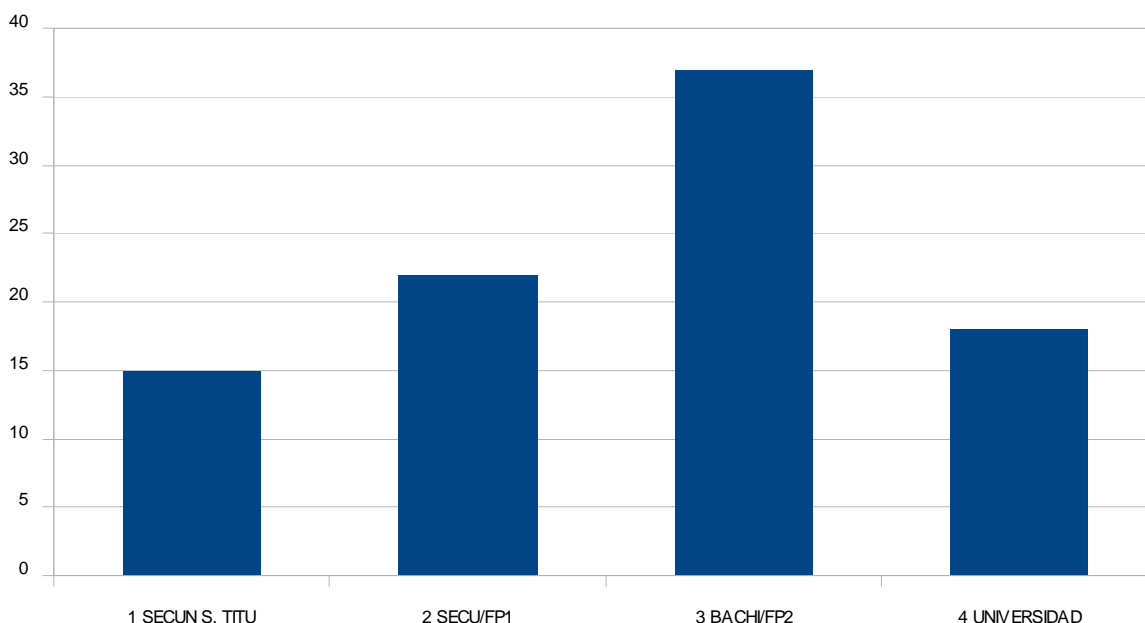
5.5. Nivel académico del padre.

Se ha procedido de la misma forma que en 5.2 para definir los 4 tramos.

El perfil sigue el mismo trazado que en el caso de las madres, con números muy próximos en ambos extremos, los de Secundaria sin Titulación y los universitarios, aunque en este caso con una diferencia de 3 sujetos. Los porcentajes siguen siendo también cercanos a los de las madres 11,4% para Secundaria sin Titulación, 22,8% para Secundaria y FP1, 47,9% para Bachillerato y FP2 y 19,2% para estudios Universitarios. Hay una disminución de un 3% en los que tienen Secundaria sin Titulación con respecto a las madres, también los titulados universitarios son un 3% más en este caso. La mayor diferencia se da en los que tienen acabado el bachillerato, que es, significativamente, un 7% superior en las madres.

La mayor parte de las investigaciones se refieren al nivel académico de los padres en el sentido de progenitores, sin distinguir entre padre y madre.

NIVEL ACADÉMICO DE LOS PADRES DE LOS ALUMNOS DE 4º Y 5º DEL
CEIP "DUQUE DE RIÁNSARES"



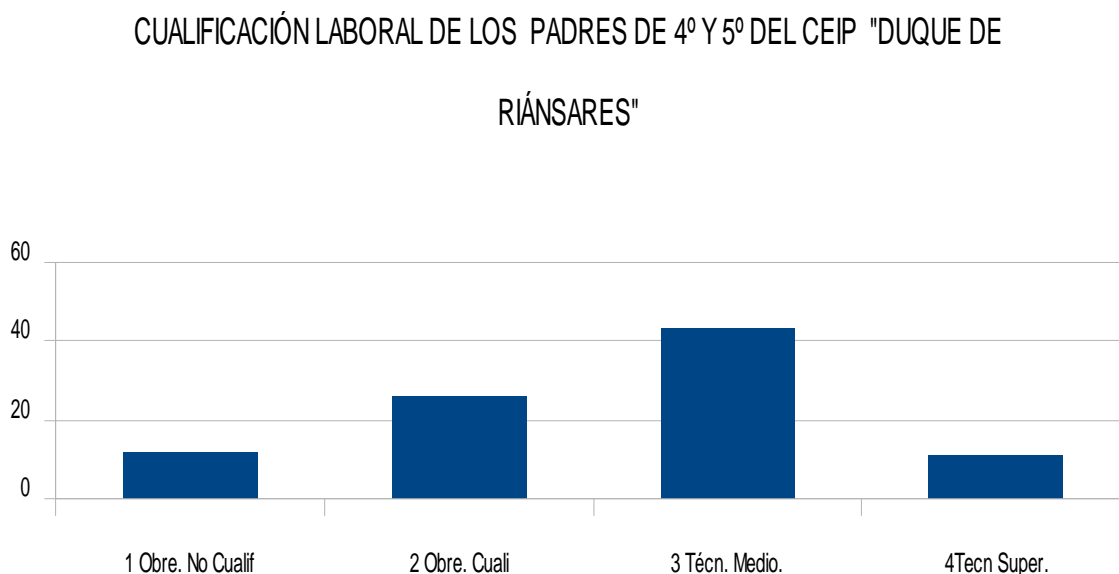
Elaboración propia

Figura 4

La correlación que nos presenta esta variable con el rendimiento escolar de los alumnos es del 0,67, se considera, a nivel estadístico, una correlación moderada pero acorde con las investigaciones ya vistas en el caso de las madres.

5.6. Cualificación laboral del padre.

Como ocurre con las madres, era de esperar un perfil semejante a la figura 4, el perfil de la figura 5 presenta más regularidad que en el caso de las madres, porque también es de suponer, que haya más padres trabajando. Vamos a ver las diferencias porcentuales para ver con más claridad las diferencias, los padres sin cualificación profesional son el 13%, los cualificados representan el 28,2%, los técnicos medios el 46,7% y los técnicos superiores el 11%



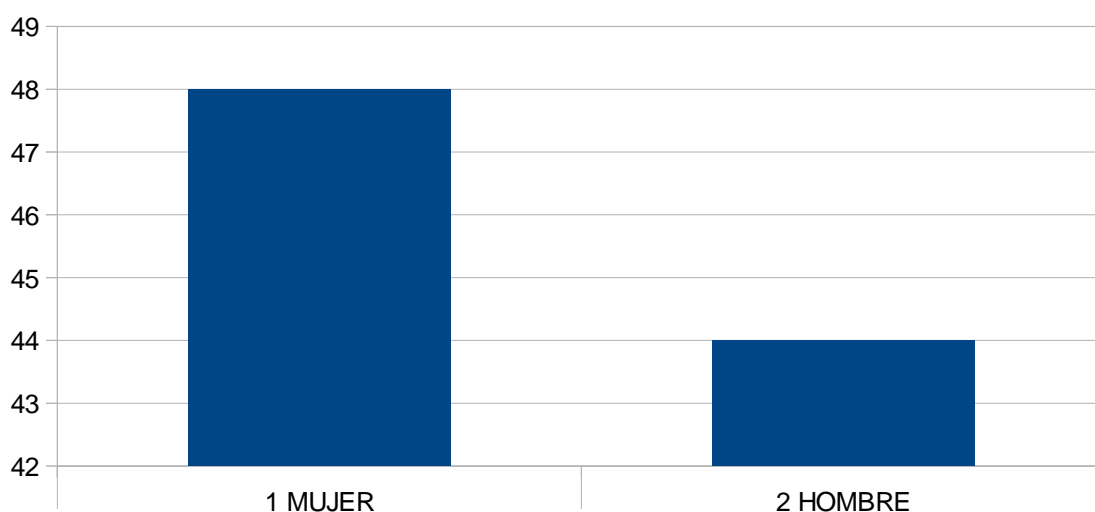
Elaboración propia

Figura 5

La cualificación laboral de los padres está más ligada a la cualificación laboral que la de las madres por las razones que ya hemos apuntado antes. La correlación de esta variable con el rendimiento académico también presenta una correlación moderada 0,61, y está en la línea ya comentada de Pérez Sánchez. La conclusión a la que llega y con la que nos mostramos de acuerdo es que a mayor formación mayor cualificación y en ambos casos mayor valoración del profesor y mayor ayuda en casa, por lo que esa doble influencia actúa de forma muy positiva en la apreciación del entorno escolar por parte del alumno, mientras que en el polo opuesto se sitúan los padres con bajo nivel profesional, que no pueden ayudar a los hijos y les transmiten una visión menos aceptable del mismo.

5.7. Sexo del alumno.

Consideramos que es una distribución normal en su conjunto, porque los cursos no se componen nunca al 50% de niños y niñas sino que hay pequeñas variaciones y diferencias unas veces a favor de los niños y otras a favor de las niñas. Niñas 52,1% y niños 47,9%. No presentan diferencias con la distribución de la población española ni con la de Castilla la Mancha¹⁵.



Elaboración propia

Figura 6

La correlación que hemos hallado con el rendimiento escolar es de 0,13, por lo que el sexo, en lo que a este grupo de alumnos se refiere, no tiene apenas incidencia en el rendimiento escolar. Los datos que hemos obtenido del INE dan un porcentaje algo más de niñas que promocionan, Este dato también lo obtiene Pérez Sánchez (1997, : 101)

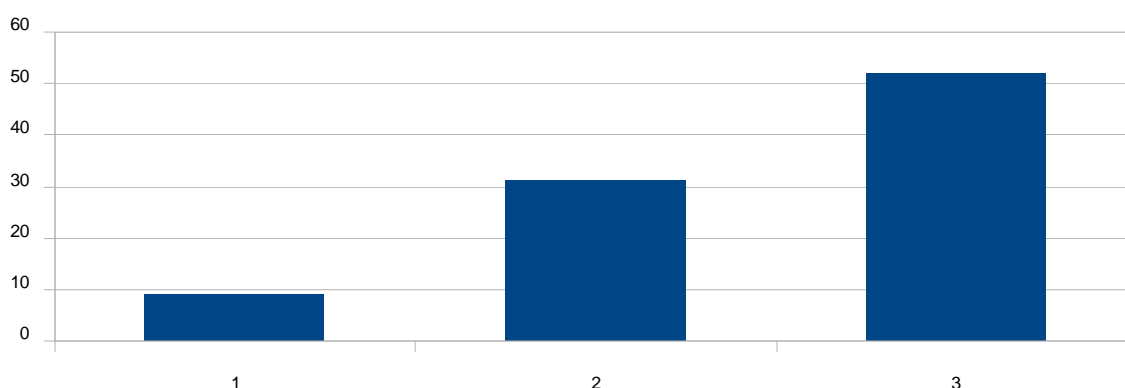
¹⁵ <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>

5.8. Implicación de los padres en la vida escolar de sus hijos.

Deberíamos decir implicación de las madres porque son las que suelen acudir a las reuniones y a hablar con los maestros cuando es necesario. El horario de visitas y horas de tutoría es los lunes de 16 a 17 horas, es un horario habitual de trabajo y lo ya comentado, de que son muy pocas las madres que trabajan, al menos a tiempo completo, hace que la asistencia de los padres sea más problemática, ya que tendrían que pedir permiso en el lugar de trabajo. Hemos de suponer que tienen el mismo interés, en el seguimiento de sus hijos que las madres, pero que esta tarea ha sido delegada en ellas.

El perfil de la figura 7 nos muestra un alto grado de implicación pues 52 madres asisten regularmente a todas la reuniones, sus hijos no faltan si no es de forma justificada y las tareas las suelen traer hechas, representan el 56,4%, las que asisten a algunas de las reuniones, no faltan sus hijos sin justificación y también traen la tareas hechas son el 33,7%, en conjunto representan el 90.1%, que es un porcentaje muy alto, la implicación media supone que asisten a algunas reuniones, faltan más de lo normal y con frecuencia los deberes viene sin hacer, pero se considera que hacen un seguimiento del hijo. Queda un 9,9% por ciento que no aparecen, o lo hacen esporádicamente, por el centro. Este grupo vienen a ser 2 o 3 familias por clase y en algunos casos están cerca de la marginalidad o son emigrantes que no conocen bien el idioma. Los hispano-americanos suelen tener una implicación alta.

IMPPLICACIÓN FAMILIAR EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE
LOS LOS PADRES DE LOS ALUMNOS DE 4º Y 5º DEL CEIP "DUQUE DE
RIÁNSARES"

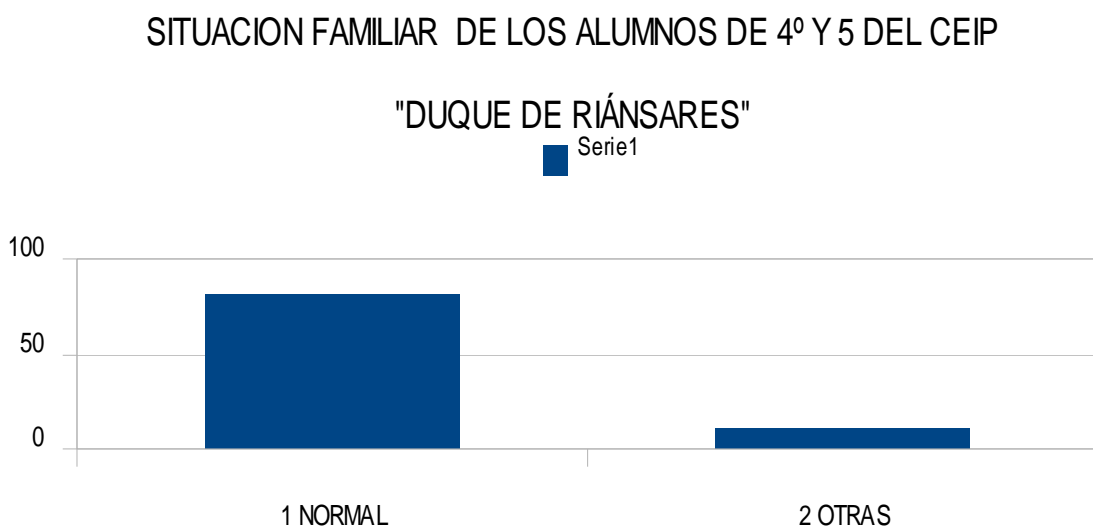


Elaboración propia

Figura 7

5.9. Situación familiar.

La situación familiar del alumnado del centro es en un 86,9%, “normal”, es decir padres e hijos viven en el mismo domicilio y en un 13,1% se encuentran en una situación distinta que hemos calificado con “otras”, En las fuentes documentales solo hay registro de la separación de los padres sin ningún dato adicional a no ser copia de la sentencia del juzgado en la que se estipula el régimen de visitas, si la situación es conflictiva.



Elaboración propia

Figura 7

La correlación negativa $-0,3$ que hemos encontrado entre esta variable y el rendimiento académico del alumno, indica que la situación familiar no afecta al rendimiento escolar de los alumnos. Este dato es coincidente con el aportado por Edel Navarro, R. (2003, : 10) aunque el trabajo se refiera a alumnos de estudios superiores.

Barton, P.E. (2007, : 11) ofrece unos resultados diferentes, aunque difícilmente extrapolables, ya que se referidos a las familias de las EE.UU. en que el cabeza de familia es la madre y no se presentan aislados sino relacionados con otros como alimentación deficiente y problemas de salud por carecer de segura médico.

La estructura familiar española y sobre todo en un pueblo es la de una familia amplia con padres, abuelos, tíos y en muchos casos también vecinos y amigos que colaboran en el cuidado de los hijos cuando los padres no pueden hacerlo, también es frecuente y no solo en caso de separación que alguno de los abuelos conviva con la familia, por lo que la atención de los niños está garantizada en condiciones similares a las del matrimonio formado por los dos progenitores. Es la demostración de la teoría del Capital Humano, la integración en el grupo social en el que desarrolla su vida y el apoyo de su entorno inciden positivamente en el éxito escolar.

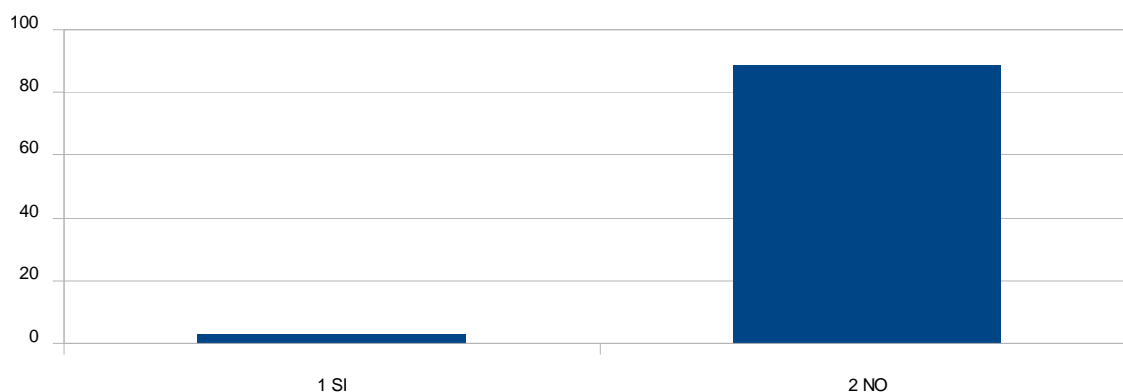
5.10. Pertener a una minoría étnica.

Al referirnos a esta variable hemos dicho que la minoría étnica dominante en el pueblo es la gitana, como se puede ver la incidencia en el centro es muy baja, con la particularidad de que estos alumnos, además son emigrantes, representan el 1,3% de la población. De los 4 alumnos que componen esta minoría, 2 tienen un rendimiento escolar bajo. No podemos deducir que el bajo rendimiento esté relacionado con su procedencia étnica ya que hay otros factores que no hemos analizado, como el conocimiento del idioma, el tiempo que llevan residiendo en España o los continuos cambios de localidad y en consecuencia de centro escolar.

Estos alumnos constituyen un caso especial por lo ya referido anteriormente, el número puede variar de forma sustancial de un día para otro, pues lo mismo que desaparece una familia y se rebaja de forma significativa el número, puede aparecer otra que lo incremente de la misma forma.

En este momento la situación es estable y dos de los alumnos residen de forma permanente en la localidad y han realizado todo su escolaridad en el mismo centro, los otros dos ingresaron el año pasado y uno de ellos no había estado escolarizado, por lo que al desconocimiento del idioma se le añade el desconocimiento de las técnicas instrumentales básicas.

ALUMNOS DE 4º Y 5º DEL CEIP "DUQUE DE RIÁNSARES QUE PERTENECEN A ALGUNA MINORÍA ÉTNICA



Elaboración propia

Figura 8

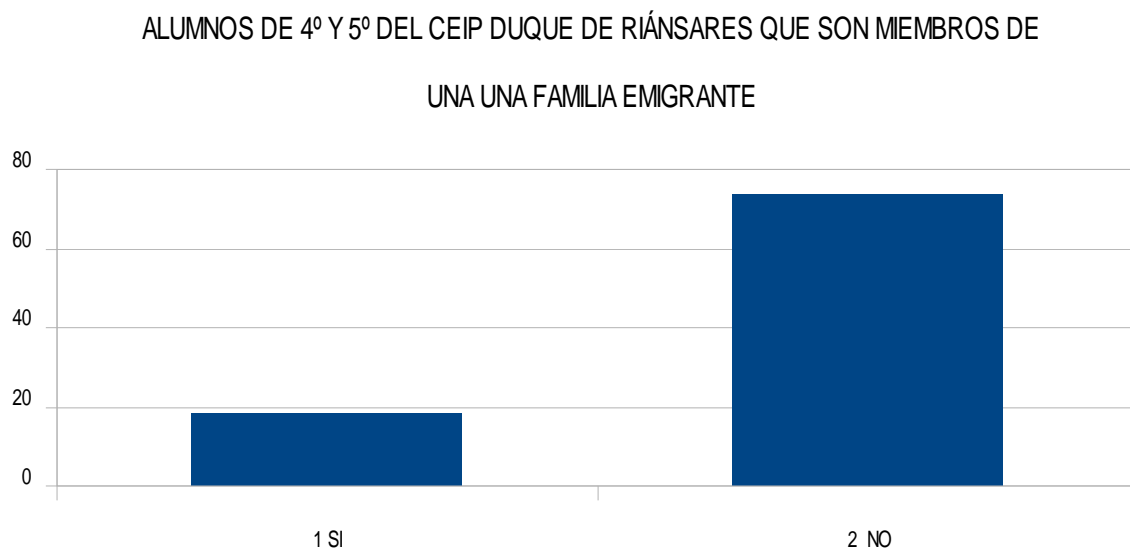
La correlación de 0,28, nos indica que, que con las prevenciones anteriores, no hay relación entre la pertenencia a una minoría étnica y el rendimiento escolar. El dato hay que tomarlo con todas las precauciones posibles, aunque en términos estrictamente empíricos, podríamos afirmar que si la asistencia es regular, pueden conseguir un rendimiento “normal”.

5.1.1. Ser familia inmigrante.

El número de alumnos inmigrantes es de 18 lo que representa un 5,6%, es una población muy integrada y la mayoría de los niños han nacido aquí. Es un porcentaje bajo ya que ha sido un pueblo donde, tanto la emigración como la inmigración han sido tradicionalmente bajas y esta última procedente de los pueblos de alrededor. La gran parte de los niños de familia inmigrante han nacido en España y su idioma es el español.

Hemos comentado en apartados anteriores el efecto Rosenthal y queremos hacer aquí un inciso, porque todavía existen ciertas reticencias sobre el rendimiento escolar de los mismos, fruto, pensamos, de la situación absolutamente desconocida que se produjo hace 10-12 años con la llegada masiva de alumnos extranjeros, con una necesidades específicas, en unos casos el idioma y en otros un sistema educativo muy distinto al de su país de procedencia, y que los centros no estaban preparados para darles una respuesta adecuada. En estos momentos la situación es de absoluta normalidad con alumnos con un nivel de español, en el peor de los casos, igual que el de los nativos

La correlación del 0,01, indica que el rendimiento escolar no se ve afectado por la condición de inmigrante.



Elaboración propia

Figura 9

José Ángel Poves. Máster U. en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento.

En términos generales la valoración de la escuela y del profesorado es alta entre este grupo de padres y madres, también es una realidad que un buen número de ellos tiene formación técnica alta y en algunos casos universitaria

6. Conclusiones.

De los resultados de nuestra investigación podemos llegar a una primera conclusión, los factores socio-familiares influyen sobre el rendimiento escolar de los alumnos, unos de forma significativa, como son el nivel educativo de los padres y/o su cualificación laboral y otras de forma marginal y apenas significativa, como pueden pertenecer a una minoría étnica o ser alumnado inmigrante.

La segunda conclusión viene de la comparación del rendimiento escolar de los alumnos de 4º y 5º del CEIP Duque de Riánsares con el de los alumnos de Castilla la Mancha, En el último estudio del INE sobre el asunto¹⁶, el resultado es que en el centro escolar de referencia el fracaso escolar se sitúa en el 14,9%, en el segundo y tercer ciclo, mientras que en la región alcanza un 20%. La diferencia es de 5 puntos y se traduce en que es un 30% menor.

El nivel académico de los padres y especialmente el de la madre, incide de forma determinante en el rendimiento académico de los hijos. A más alto nivel de estudios mejores resultados y a un nivel inferior peores resultados. El problema ha sido ampliamente estudiado aunque aquí nos referimos solo a los aspectos que nosotros hemos investigado.

Pérez Sánchez (1979, : 524), explica esta relación por la mayor exigencia as sus hijos de las madres de nivel académico alto, ya que están convencidas de que a más formación académica, mayores posibilidades de éxito tendrán en el futuro. Nos referimos a las madres porque coincidimos en la opinión, confirmada por Bossard y Stoker Bool (1969), (Citados, por Pérez Sánchez 1979, : 525) de que los padres han delegado la labor de la educación de los hijos en la madre.

Ovejero Bernal (1994, : 255) llega a las mismas conclusiones aunque los datos se refieran a Educación secundaria “ ... la existencia de una relación estrecha entre clase social, medida por el nivel de estudios tanto del padre como la madre, y el fracaso escolar, parece confirmada, al menos relativamente.

Madrid D. (2010, : 530-531) llega a conclusiones discrepantes, aunque referidas al rendimiento académico en LE (Inglés), “ no hemos encontrado, ni en primaria ni en – secundaria, correlación entre la clase social (uno de sus componentes son los estudios de los padres) y el rendimiento académico en LE”. Las causas las atribuye a la uniformidad social, pues casi todas las familias pertenecen a las clases medias, y a los programas de ayuda y de compensación educativa así como a las actividades desarrolladas por

¹⁶ <http://ine.es/jax/table.do>

asociaciones y ayuntamientos que han contribuido a paliar las diferencias socioculturales de las familias.

¿Pero qué ocurre con el 14,3% de las familias que tienen un nivel académico bajo y a las que la pedagogía solo aporta soluciones puntuales? No podemos elevar su nivel cultural, ni cambiar el universo simbólico que los vincula con su pasado y transmiten a sus descendientes (Berger y Luckman 2001. : 133), de la noche a la mañana. Es necesario intervenir en la base del problema, es decir en la familia y no en los términos de elevar su nivel cultural, que podría ser una parte de la intervención, sino en la concienciación de la importancia que la educación puede tener para sus hijos y para ellos. El trabajo iría en la dirección de enseñarles unas pautas de actitudes mínimas ante el estudio, y la puesta en práctico de programas y talleres específicos pues con toda seguridad carecen de los conocimientos mínimos de lo que represente el estudio y de las condiciones mínimas para que resulte exitoso.

El número de alumnos con un rendimiento escolar “malo”, está muy próximo a los números de los padres que no han tiene titulación en ESO. Nos reencontramos aquí con la sociología. ¿Son estas familias la prueba de que la clase dominante trata de reproducir la sociedad existente?, ¿Tiene razón Marx cuando afirma que la escuela no sirve para la transformación social? o ¿Habrá que intentar cambiar la construcción social diseñada por estas familias? Nos inclinamos por esta última propuesta, es decir, cambiar la idea de lo que significa educación y hacerles comprender que en la educación y el conocimiento está el futuro, que la vida tal y como la han conocido ellos ha cambiado y en ningún caso servirán los mismos postulados para sus hijos.. Pero para ello habrá que acompañarlas muy intensamente en los primeros pasos hacia el cambio y estar cerca de ellas para solucionar los problemas y dudas que surgirán a lo largo de la vida escolar de sus hijos.

Lo comentado por Bernstein sobre la importancia del lenguaje y el nivel cultural de la familia, se ve confirmado por los datos obtenidos. Esta sería la intervención complementaria de la anterior. Si antes nos hemos referido a la labor informativa, ahora vemos que también es importante la formativa y paralelamente a la anterior habría que desarrollar algún programa de formación no tanto en cultura general sino en los aspectos que más pueda interesar a estas familias, programas muy específicos de formación o de cualificación profesional que les puedan ayudar a mejorar en el mundo laboral y de esa forma experimentar las ventajas de una buena formación. Partimos al hacer esta propuesta de dos realidades, una los que no quisieron estudiar cuando debían hacerlo y otra los que por diversas circunstancias no pudieron y ahora lo harían si tuvieran ocasión.

Para Berger y Luckman(2001. :39,, 43, 45) el lenguaje es de importancia capital a la hora de configurar nuestra idea del mundo, pues el “lenguaje común de que dispongo para

objetivar mis experiencias se basa en la vida cotidiana”, la realidad de nuestro entorno viene determinada por como lo percibo y lo explico, por el simbolismo que subyace detrás de él

La cualificación laboral de los padres,, también puede considerarse relevante en el rendimiento escolar de los hijos, pues los dos tramos de cualificación más alta vienen a ser semejantes a los del rendimiento escolar bueno y muy bueno, aunque los tramos por separado presentan diferencias notables, es decir que el rendimiento muy bueno presenta una diferencia significativa con el perfil de los técnicos superiores. Posiblemente también se deba a que como ya comentamos más arriba agrupamos en un solo tramo los notables y sobresalientes. Sí nos debemos fijar en los perfiles de los alumnos con rendimiento académico malo y en el de los obreros no cualificados ya que son semejantes, lo que unido a la correlación moderada que hemos obtenido entre estas dos variables nos indica que la profesión del padre sí es determinante en el rendimiento escolar de sus hijos. No podemos añadir mucho más a lo ya dicho en el punto anterior sobre este asunto y la necesidad de intervenir en estas familias para lograr que comprendan la relación entre los logros escolares y la cualificación laboral.

La cualificación laboral de las madres, presenta una correlación moderada por lo ya apuntado en los resultados, pero sí creemos que podemos extrapolar los datos y afirmar que la dedicación de las madres a las tareas del hogar, es decir su presencia en la casa ejerciendo el control sobre los hijos tiene efectos positivos en el rendimiento escolar de los mismos. Cualquier disciplina ya sea deportiva o intelectual precisa de un autocontrol que un niño no es capaz de ejercer, necesita que le sea impuesta y si en un deporte que le guste resulta fácil, el trabajo intelectual o el estudio necesitan de un control que es responsabilidad de los padres y en la mayor parte de los casos de las madres.

La situación familiar en cualquiera de las dos posibilidades planteadas, no tiene una incidencia relevante en el rendimiento académico de los hijos. Los datos obtenidos contradicen los de otros estudios, (ver apartado 5.9). Una de las razones puede ser que al ser un núcleo rural, la familia está más próxima y puede ocuparse de los hijos en caso de que vivan con uno de los dos progenitores y estos trabajen, con lo que los niños y sus horarios están controlados por los abuelos o tíos. Es decir los niños no están en ningún momento solos y cualquier necesidad o urgencia es solucionada inmediatamente por la familia. Habría que añadir que los horarios son más fáciles de compaginar que en el caso de las grandes ciudades ya que los alumnos pasan mucho tiempo en los centros, algunos más de ocho horas, entre el aula matinal, las clases, el comedor y la hora de salida del colegio

Que el fracaso escolar de los alumnos emigrantes, afortunadamente, en este caso no se confirma, siendo más una apreciación o de prejuicios personales de los maestros, fruto de

la generalización más que una realidad. La revisión documental nos indica que su distribución, sigue los mismos parámetros que para la población española. El fenómeno de la inmigración en España fue hace 10-12 años una novedad que vino a trastocar la organización de los centros escolares con un alumnado que planteaba un problema desconocido y era el desconocimiento del idioma, las diferentes administraciones implementaron soluciones según su buen entender. El rendimiento de estos alumnos era extraordinariamente bajo, por lo que se propagó la idea de que tenían algún problema, el tiempo ha venido a demostrar que lo único que ocurría era que desconocían el idioma y que una vez superado este obstáculo su rendimiento es el mismo que el del alumnado español, pero el prejuicio sigue instalado a pesar de que los datos demuestran que no hay diferencias apreciables. Volvemos a recordar aquí el efecto Pigmalión.

La minoría étnica a la que pertenecen los 4 alumnos es la gitana. Tradicionalmente el desinterés y el abandono temprano de la escuela ha sido la tónica dominante. Sin embargo en los últimos años se empieza a observar que la actitud va cambiando y que para desenvolverse en la vida diaria ya no es suficiente con las habilidades que desarrollaban en su cultura, el cambio, el regateo, la compraventa o la venta en mercadillos, ahora hacen falta permisos para instalarse, facturas de la mercancía que venden y las correspondientes declaraciones a Hacienda. Hace falta un mínimo de conocimientos para todo ello y también que sus jóvenes estén empezando a cansarse de una cultura tan hermética y ligada a la costumbre y empiecen a ver que hay otras formas de vida. La televisión también les está sirviendo de elemento enculturizador y se están igualando sus aspiraciones y su forma de ver la realidad que los rodea como el resto de la población. En este momento no están permitidas ciertas prácticas, como desaparecer de la escuela durante una temporada y volver sin que se les pidiera ninguna explicación, un hecho de ese tipo lleva aparejada una intervención de los Servicios Sociales y posiblemente una sanción. Por ello creemos que de los 4 alumnos, 2 presenten un rendimiento escolar normal es un cambio significativo, pues lo habitual era hasta hace pocos años que terminasen la escolaridad obligatoria sin ninguna titulación. Habría que aprovechar estos pequeños movimientos que se están produciendo en este colectivo para implementar intervenciones que les ayudase a consolidar la necesidad de una buena formación. Sería muy importante que estuvieran diseñadas con la ayuda de alguna organización que los conozca bien y que se forme de forma adecuada a los interventores, pues es un colectivo muy apegado a sus costumbres y tienen una resistencia muy grande a los cambios ya que los perciben como una amenaza. Su fuerza y su supervivencia tras la persecuciones y la vida errante que han llevado está en mantenerse unidos y apegados a su cultura. Ahora todas esas amenazas han desaparecido y por el contrario son objeto de

José Ángel Poves. Máster U. en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento.

determinadas ventajas sociales y estas ventajas tienen que llevar consigo también algunas exigencias.

7. Bibliografía y enlaces.

- Adams, M.J. (1990): *Beginning to read: thinking and learning about print*. Cambridge, Massachussets: MIT Press.
- Amato, P (1987): *Children in Australian families*. Sydney: PrenticeHall.
- Amón, J. (1982): *Estadística para psicólogos I. Estadística descriptiva*. Madrid. Editorial Pirámide.
- Amón, J. (1982): *Estadística para psicólogos II. Probabilidad. Estadística inferencial*. Madrid. Editorial Pirámide
- Barton, Paul E. (2007): *The family: America´s Smallest school*.
http://www.ets.org/Media/Education_Topics/pdf/5678_PERCReport_School.pdf
- Bernstein, B. (1958). "Some sociological determinants of perception: an enquiry into sub-cultural differences". (Alguos determinantes sociológicos de la percepción: estudio de las diferencias subculturales). *British journal of sociology* (Londres) **vol. 9 Nº 1: 159-174.**
- Bernstein, B. (1989). *Clases códigos y control*. Madrid. Akal
- Berger, P.L y Luckman, T. (2001) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones S.A.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson (ed). *Handbook of theory and research for the sociology of educación: 241-258*. Nueva york: Greenwood Press.
- Carabaña, J. (1979) *Origen social, inteligencia y rendimiento académico al final de la E.G.B*. Temas de investigación educativa. Madrid: MEC.
- Cardona Moltó, M. C. (2002): *Introducción a los métodos de investigación en Educación*.Madrid. EOS
- Castejón Costa, J.L. y Pérez Sánchez. (1998) Bordón: Madrid. *Revista de orientación pedagógica. Nº 50. V.2. pp.171-175.*
- Cea D´Ancona, M.A. (2009) *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid. Editorial Síntesis.
- Coleman , J. (2001) Capital social y creación de capital humano", en *Zona Abierta, Nº 94-95. 47-48* (v.o., 1998)
- Comisión de las Comunidades Europeas. (2009) "Documento de trabajo de la comisión. Consulta sobre la futura estrategia "UE 2020". Bruselas 24.11.2009. COM(2009)647 final.
- Durkheim, E. (2002) *La educación moral*, Traducción de A. Bolívar y J. Taberner, Madrid. Trotta.
- Edel Navarro, R. (2202) REICE - Revista *Electrónica Iberoamericana sobre Calidad,*

- Eficacia y Cambio en Educación* 2003, Vol. 1, No. 2.
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>
- Hernández Pedreño, M. Coordinador. (2008) *Exclusión social y desigualdad*. Murcia. EDINUM.
- Informe PISA (2009). OCDE. *Informe español*. Ministerio de Educación.
- Jiménez, M. (200). *Competencia social: intervención preventiva en la escuela*. Infancia y sociedad. 24, pp.21-48.
- Lerena Alesón, C. (1976) *Escuela, ideología y clases sociales en España*. Barcelona: Ariel.
- Lozano Díaz, A. (2003) *Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la Educación Secundaria*. Revistas electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica. Volumen 1 (1) pp. 43-66.
<http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/index.php?n=1>
- Madrid, D. (2010). El contexto social del alumnado y su relación con el rendimiento en lengua extranjera. Granada. Universidad de Granada. pp. 519-533.
- Marchesi A. (2003) El fracaso escolar en España. *Laboratorio de Alternativas*. Madrid. <http://www.nodo50.org/movicaliedu/fracasoescolarespana.pdf>.
- Martínez García S. (2007) *Fracaso Escolar, clase social y política educativa*.
<http://webpages.ull.es/users/josamaga/>
- Martínez García S. (2009) *Fracaso escolar, PISA y la difícil ESO*. Revista de la Asociación de Sociología de la Educación. Vol. 2 Nº 1 (pp.56-85).
- OCDE. 2005. School factors related to quality and equito. Results from PIDSA 2000: OCDE. <http://www.oecd.org/dataoecd/15/20/34668095.pdf>
- OCDE, PISA 2009 results Vol.: *Overcoming Social Background* (2010)
- Ovejero Bernal, A., García Álvarez A.I. y Fernández Alonso J.A. (1994) Correlatos psicosociales del fracaso escolar en estudiantes de bachillerato y formación profesional. *Psicothema, Edición digital*. Vol. 6 N 2: 245-258.
<http://www.psicothema.com/pdf/920.pdf>.
- Ovejero Bernal, Anastasio. (1994) Correlatos psicosociales del fracaso escolar en estudiantes de bachillerato y F.P. : 1. Tomado de Pelechado y de Miguel, 1989, : 114
- Piaget, J. (1986) *Estudios de psicología genética*. Buenos aires. Emece editores.
- Pérez Sánchez, A.M. (1997) *Factores psicosociales y rendimiento académico*. Tesis doctoral. Alicante. Universidad de Alicante.
- PIRLS 2006. *International Report* (2007)
- Rosental, R. y Jakobson, L. (1980). *Pigmalión en la Escuela*. Madrid: Marova (orig., 1968).
- Taberner Guasp, J. (2008) *Sociología y educación. El sistema educativo en sociedades*

José Ángel Poves. Máster U. en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento.

modernas. Funciones, cambios y conflictos. Madrid. Editorial Tecnos.

Tezanos, J.F. (2002). Desigualdad y exclusión social en las sociedades tecnológicas

Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales N° 35 (pp:35-54)

Universidad de Guadalajara. México

http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/5/005_Vallejo.pdf

Universidad Internacional de la Rioja (UNIR) (2010). *Apuntes de las diferentes*

asignaturas del Master en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento.

Vallejo Casarín, A. y Mazadiego Infante, T. de J. (2006) . Familia y rendimiento

académico. *Revista de educación y desarrollo* 5. Julio-septiembre de 2006.

9. Anexos.

Cuestionario nivel académico- nivel de cualificación de los padres.

Alumno Nº

Curso:.....

MADRE

P.1 NIVEL ACADÉMICO

Secundaria sin titulación.	1
Graduado en ESO o FP 1er grado	2
Bachillerato o FP 2º grado	3
Diplomada , licenciada	4

P.2 CUALIFICACIÓN PROFESIONAL

Baja. Obrera no cualificada	1
Media baja: Obrera cualificada, funcionaria con graduado ESO	2
Media: Técnico medio, trabajador autónomo. FP 2º grado	3
Alta: Con título universitario, empresaria medio, funcionaria de alta formación	4

PADRE

P.3 NIVEL ACADÉMICO

Secundaria sin titulación.	1
Graduado en ESO o FP 1er grado	2
Bachillerato o FP 2º grado	3
Diplomado, Licenciado	4

P.4 CUALIFICACIÓN PROFESIONAL

Baja. Obrero no cualificada	1
Media baja: Obrero cualificada, funcionaria con graduado ESO	2
Media: Técnico medio, trabajador autónomo. FP 2º grado	3
Alta: Con título universitario, empresario medio, funcionario de alta formación	4

Cuestionario para rellenar con el expediente del alumno

Alumno Nº:..... Curso:.....

P.5. Sexo:.....

Hombre 1

Mujer 2

P.6. Pertenece a una minoría étnica

Si 1

No 2

P. 7. ¿La familia es inmigrante?

Si 1

No 2

P.8 ¿Cómo considera la implicación de sus padres en el proceso de enseñanza aprendizaje?

A responder por el maestro/a

ALTO 1

MEDIO 2

BAJO 3

P.9. Situación familiar

NORMAL: Padres e hijos viven juntos. 1

OTRAS 2

P.10. Rendimiento escolar del alumno en base a su expediente académico.

Malo: 3 o más asignaturas suspendidas. 1

Normal: aprobado, una o dos asignaturas suspendidas 2

Bueno: Bien 3

Muy bueno: Notable sobresaliente. 4